

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

EJERCIENDO LA SEXUALIDAD RESPONSABLE:
UNA PROPUESTA DE PROGRAMA.

PROYECTO DE TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:
SILVIA LIZETH TORRES ESPINOSA



DIRECTOR DE TESIS: MTRO. SOTERO MORENO CAMACHO
REVISOR: DR. MARIO CICERO FRANCO

ASESOR ESTADÍSTICO: DR. ALBERTO CORDOVA ALCARAZ



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

.

A Dios:

Por su infinita bondad permitiéndome llegar a este momento tan importante en mi vida y poderlo compartir con las personas que amo.

A mis padres:

Por darme la vida, su amor, paciencia, dedicación, guiándome por este camino en ocasiones difícil, brindándome la oportunidad de culminar mi carrera profesional una herencia para mi invaluable, gracias a su esfuerzo han hecho posible la realización de este logro que también es de ustedes. Los amo.

A mi abuelita:

Por tu inmenso cariño como el de una madre por que es lo que tú significas para mi, gracias por tus consejos y oraciones, eres parte fundamental de mi vida.

Te quiero con todo mi corazón.

Al amor de mi vida:

Mi esposo y compañero, gracias por tu amor, tu comprensión, tu ternura, por todos los momentos felices que hemos compartido, por todo lo maravilloso que para mi representas, por impulsarme a seguir adelante enseñándome que es posible alcanzar un sueño por difícil que parezca.

Te amo profundamente.

A mi hijo

Por se parte de mi, llegar a mi vida convirtiéndote en mi principal inspiración, motivación y fuerza para seguir adelante, porque siempre estás presente en mis pensamientos y en mi corazón. Tomaré tus manos y guiaré tus pasos para que siempre luches por alcanzar tus sueños, siendo un estímulo para tu vida futura.

A chucho:

Contigo compartí parte de mi infancia, para mi eres como un padre, por tu cariño, comprensión, por saberme guiar y apoyar cunado más te necesito, gracias por ser como eres, por favor nunca cambies.

A mi hermano.

Te agradezco todos los momentos que hemos vivido juntos, échale ganas, sigue adelante sabes que cuentas conmigo siempre. Te quiero.

Familia Espinosa Loera:

Les agradezco de todo corazón su infinito amor, por su apoyo incondicional, por darme ánimo para seguir adelante. Los quiero.

Familia Espinosa Salgado:

Mil gracias por estar junto a mí en momentos tanto de alegría como de tristeza demostrándome su invaluable aprecio y cariño. Víctor te deseo lo mejor, te quiero mucho y no te imaginas cuanto te extraño.

Familia Pérez Mora:

Les agradezco por ser parte de mi familia y por ofrecerme su apoyo, confianza y ayuda.

Familia González Santana:

Agradezco el apoyo brindado que aunque implícito se que siempre estuvo conmigo.

Maestro Sotero:

Deseo expresarle mi profundo respeto y admiración así como agradecerle su apoyo, comprensión, tolerancia, por su inagotable paciencia y por sus valiosas observaciones sin las cuales no hubiera sido posible la realización de este trabajo.

A mis sinodales.

Dr. Mario Cicero Franco

Dr. Alberto Córdova Alcázar.

Lic. Jorge Álvarez Martínez

Lic. Patricia Piñones Vázquez.

Por su valioso tiempo que dedicaron a la lectura del presente trabajo por sus acertados e invaluable comentarios y observaciones al mismo.

A la Universidad Nacional Autónoma de México.

A la máxima casa de estudios agradezco profundamente por su generosidad académica, que me brindó la oportunidad de forjarme en sus aulas, siendo parte sustancial durante mi formación profesional como licenciada en psicología así como huella imborrable en mi desarrollo personal.

“como no te voy a querer si mi corazón azul es y mi piel dorada siempre te querré”

Por mi raza hablará el espíritu.

Lizeth

Índice temático.

Justificación.	1
Capítulo 1. Sexualidad.	4
1.1 Definición.....	4
1.2 Sexualidad femenina y masculina.....	6
1.3 Actitudes sexuales.....	10
1.4 Intimidad.....	11
1.5 La familia.....	12
1.6 Los amigos.....	17
1.7 La escuela.....	20
1.8 Medios de comunicación masiva.....	22
1.9 La religión.....	23
Capítulo 2. Educación sexual.	25
2.1. Definición.....	27
2.2. Desarrollo sexual.....	29
2.3. Comportamiento sexual y contraceptivo.....	31
2.4. Salud sexual.....	34
Capítulo 3. Programas de Educación Sexual. Definición de conceptos.	35
3.1 Definición de programa.....	35
3.2. Definición de taller.....	38
3.3 Definición de curso.....	40

Capítulo 4. Proceso metodológico.	41
4.1. Planteamiento del problema.	41
4.2. Objetivo general.	41
4.3. Objetivos específicos.	41
4.4. Hipótesis.	41
4.5. Definición de variable.	41
4.6. Definición conceptual de variables.	41
4.7. Definición operacional de variables.	42
4.8. Descripción de la muestra.	42
4.9. Tipo de estudio.	42
4.10. Diseño.	42
4.11. Instrumento.	42
Capítulo 5. Resultados	43
5.1. Análisis estadísticos	43
Capítulo 6. Conclusiones	49
6.1. Limitaciones.....	52
6.2. Sugerencias	52
Referencias Bibliográficas	53
Anexos.	55

Justificación.

La educación sexual es necesaria para un adecuado desarrollo integral, dando inicio esta desde el nacimiento, ya que aun cuando en ocasiones los padres eviten hablar de sexo, la educación sexual es proporcionada por medio de la convivencia, de las relaciones y del rol que “juega” cada integrante del grupo familiar, posteriormente es influenciada por aquellas personas con las que se relaciona el niño, como lo son amigos así como los profesores de las instituciones escolares, etc.

La dificultad que presentan la mayoría de los adultos para discutir sobre sexo de manera franca y abierta hace que los jóvenes lo perciban de manera inadecuada, obteniendo una imagen irreal de la sexualidad, sin embargo la necesidad de información sexual lo lleva a buscar otras fuentes como son los amigos, de los cuales es muy probable que obtenga ideas erróneas y confusas ya que la mayoría de ellos no cuenta con la información adecuada, basándose en lo que oyen o ven en los medios de comunicación o de otros amigos.

Por lo que la educación sexual debe comenzar en casa, sin embargo la mayoría de los adultos tratan de no meterse en este tema tan complicado para ellos, una de las causas por las que no hablen del tema de sexualidad con sus hijos podría ser porque no cuentan con la información adecuada al respecto ya que ellos no contaron con una educación sexual por parte de sus padres o simplemente porque les da pena hablar de estos temas ya que lo ven como algo morboso o prohibido, por lo que muchos esperan que la escuela aclare estas inquietudes o simplemente dicen “ten cuidado, no lo hagas, ten buen juicio” ya que en realidad no saben ni qué decir, ni qué hacer al respecto o simplemente mantienen la idea errónea de que si a los jóvenes se les habla de sexo, entonces se les está incitando a ejercer su sexualidad a corta edad, inmadura e irresponsablemente, por lo que son escasos los padres que tienen una comunicación adecuada con sus hijos, que se sientan con ellos y les dedican parte de su tiempo, lo que provoca que los jóvenes que no cuentan con esta comunicación con sus padres hablen de estos temas a escondidas, en secreto como si fuera prohibido, lo hablan en la calle o con algunos amigos que se encuentran igual o peor informados que ellos, por tal motivo la mayoría de las veces circulan fantasías, mitos absurdos y muchos de ellos, aún en nuestros tiempos rondan aumentados por la difusión en algunos medios de comunicación mal manejados.

En la sociedad actual existen serios problemas de salud física y mental asociados con la sexualidad, que pueden surgir en dos formas: aquéllos que son consecuencias físicas o psicológicas directas de la actividad sexual tal es el caso de los embarazos a temprana edad, enfermedades de transmisión sexual, depresión, arrepentimiento, etc. y aquéllos que se combinan si la sociedad como un todo no está de acuerdo con los jóvenes en cuanto a lo que debería ser el comportamiento sexual apropiado para ello lo cual provoca la represión de su sexualidad, volviéndose algo prohibido, sucio y vergonzoso.

El embarazo por ejemplo es una simple consecuencia de las relaciones sexuales pero su ocurrencia es mucho más probable donde se les niega la anticoncepción a los jóvenes o no se les alienta a usarla y donde no se les ofrece información sobre la sexualidad así como las consecuencias de ejercerla de manera irresponsable.

Es posible que las sociedades que privan a los jóvenes de esa información tengan sus razones para hacerlo, como por ejemplo podrán creer que no deberían tener o no tienen relaciones sexuales y por consiguiente no necesitan saber sobre los métodos anticonceptivos o su salud reproductiva.

Para concluir se debe mencionar que si hay jóvenes que desean esperar para ejercer su sexualidad es muy respetable, pero también hay que tomar en cuenta a aquellos, que desean empezar con su vida sexual, sin pretender que por ser jóvenes son irresponsables, al contrario se considera que se les debe dar las herramientas necesarias, así como la información para que sean responsables y asimismo asumir las consecuencias en determinado momento de sus actos y en oposición a lo que muchos llegaron a pensar el ofrecerles información a los jóvenes acerca del uso de los métodos anticonceptivos no se está fomentando el libertinaje sexual, al contrario se han realizado diversos estudios que demuestran que el efecto de la educación sexual en jóvenes, en los cuales no se halló que hubiera una actividad sexual más temprana o incrementada.

De tal forma surge la necesidad de tratar en forma lo más integral posible los aspectos biopsicosociales de los jóvenes, mediante un abordaje principalmente de tipo educativo que enfatice los aspectos tendientes a identificar, prevenir o evitar las conductas de riesgo que ponen en peligro su desarrollo psicosocial, su maduración y su integración.

Proporcionando a los jóvenes las herramientas necesarias que le permitan la reflexión y al mismo tiempo que le faciliten la toma de decisiones mejorando de esta forma su salud sexual, de manera informada, libre, consciente y evitando la manipulación o influencia de padres de familia, amigos, instituciones escolares, religiones así como de algunos

medios de comunicación, etc., siendo ellos quienes tienen que tomar sus propias decisiones sin presiones ni represión alguna.

Para que la educación sexual sea impartida y lograda con mayor eficacia es necesaria la cooperación tanto de padres de familia así como de instituciones escolares y de la sociedad en general, a través de los cuales puedan adquirir los conocimientos así como la explicación adecuada a las necesidades e inquietudes de los jóvenes, logrando con esto una mayor comprensión y por ende una comunicación entre ellos.

Con base en lo anterior se propone un programa de educación sexual con un enfoque diferente, centrado en la orientación de la juventud temprana, para que ésta: mejore la comunicación con sus padres y familiares, tome decisiones fundamentales en base a sus valores, creencias, expectativas futuras así como en la reflexión anticipada, aclare sus inquietudes personales, adquiera información precisa sobre la sexualidad, la reproducción humana, la prevención de enfermedades sexualmente transmisibles, las preferencias sexuales y los métodos para prevenir el embarazo no deseado, por lo tanto el objetivo principal es brindar información que aborde aspectos principales de la educación sexual como parte de su integridad, además de incluir los métodos anticonceptivos lo que se espera contribuirá a fomentar el ejercicio responsable de su sexualidad.

Capítulo 1. Sexualidad.

1.1 Definición.

Existen diferentes enfoques para definir la sexualidad desde el punto de vista biológico, la sexualidad hace referencia al conjunto de fenómenos ligados al sexo; desde el punto de vista psicológico, alude a las conductas que llevan a la satisfacción sexual e incluye el cortejo y la preparación al acto; desde el punto de vista social, implica una serie de reglas y tradiciones que limitan su ejercicio en la comunidad. (Guido, 2000).

Es decir que la sexualidad forma parte del individuo iniciando con la vida misma y va evolucionando e influyendo en el medio ambiente que le rodea. Así mismo la identidad sexual se define, desde el nacimiento, a partir del cual van integrándose múltiples factores genéticos, neuroendocrinos, sociales y ambientales entre otros que repercuten primero en la sexualidad del niño y posteriormente en la del adolescente.

La sexualidad forma parte de la identidad básica en los seres humanos, se expresa con un estilo personal jugando un rol, un papel dentro de la sociedad, los tres ejes que la constituyen son: la formación de los saberes que a ella se refieren los sistemas de poder que regulan su práctica y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad. (Foucault, 1984)

Por lo que se define la sexualidad humana como la forma de expresión de la conducta, pensamientos y sentimientos que tenemos como seres humanos, que tiene que ver con los procesos biológicos, psicológicos, sociales y culturales de nuestro sexo, la sexualidad es un proceso que abarca desde el nacimiento hasta la muerte e involucra sentimientos, emociones, actitudes, pensamientos y comportamientos así como aspectos físicos, incluyendo el crecimiento corporal, los cambios asociados con la pubertad y con procesos fisiológicos, tales como la menstruación, la ovulación, la eyaculación, etc.

La sexualidad no se agota en determinadas particularidades físicas, estructurales y funcionales que constituyen a un hombre y una mujer capaces de engendrar (con los llamados caracteres primarios, secundarios y terciarios), sino que comprende también la totalidad de la persona en su realidad psíquica, sensible (emotiva y afectiva) y espiritual (inteligencia y voluntad), la comprende, además no sólo en el plano individual, sino también en su esencial dimensión social. (Peretti, 1975).

En términos generales la sexualidad es la unión de lo biológico, lo social, lo psicológico y lo cultural, es todo aquello que tiene que ver con la constitución, con el comportamiento social, así como con las actitudes de la persona, desde el nacimiento

hasta la vejez, el impulso sexual existe y tiene diferentes manifestaciones de acuerdo a la edad; es placentera, hace relación al microcosmos de la familia, es única, ya que no hay dos seres iguales sexualmente, es compleja porque varía de acuerdo con las personas y las parejas, es orientada por la razón, la voluntad y por las demás dimensiones y valores del ser humano. (Vanegas, 2000).

En particular la sexualidad de los jóvenes está conducida por necesidades emocionales que no tienen nada que ver con el sexo, estas necesidades emocionales incluyen el deseo de recibir afecto, confirmar la masculinidad o la femineidad, expresar la ira o escapar del aburrimiento. El sexo se convierte en un medio para expresar y satisfacer necesidades no sexuales. (Rice, 2000).

Sin embargo cuando los jóvenes usan la sexualidad como algo a dominar, aparecen otros problemas, cuando los esfuerzos realizados no cubren las necesidades emocionales, se puede dar lugar a un aumento de la depresión, a una baja autoestima, a una disminución de la intimidad, a hipersensibilidad, y a una disminución en la satisfacción sexual. (Rice, 2000)

La sexualidad se desarrolla también a través de lazos o vínculos afectivos, familiares, de amistad, noviazgo, etc. que por lo general van acompañados de sentimientos y emociones diversas tales como amor, placer, dolor, felicidad, tristeza, satisfacción etc. siendo algunos de sus componentes los siguientes: biológicos, psicológicos, afectivos, sociales, culturales y comunicativos.

La sexualidad es entonces un término más amplio que abarca lo que somos físicamente, lo que sentimos y hacemos de acuerdo al sexo con el cual nacemos, y el rol que desempeñamos en nuestra sociedad.

Por otra parte la sexualidad también está determinada por las expectativas que tiene la sociedad para las mujeres y los hombres con el propósito de moldear sus relaciones con el sexo opuesto, la sexualidad es un elemento propio del ser humano que repercute durante toda su vida, a la vez está influida por la sociedad en la que crecemos y nos desarrollamos, siendo fundamental el núcleo familiar.

La sexualidad de un individuo también incluye lo referente al impulso o deseo sexual, la posibilidad de gozar y de procrear, cuando una persona empieza a crecer en una sociedad, él o ella comienzan a comportarse en ciertas formas que la cultura determina como apropiadas para el hombre y para la mujer, en dicha sociedad, esto incluye la canalización de los deseos sexuales, la identidad masculina y femenina y los papeles sociales que se deben jugar según cada sexo. (Pick, 1991).

1.2 Sexualidad femenina y masculina.

El hombre y la mujer son el resultado de la integración de aspectos biológicos, psicológicos y sociales que actúan interdependientemente por lo que la sexualidad como componente fundamental de la naturaleza humana posee esa característica tridimensional. En lo que se refiere al componente biológico el impulso sexual humano posee, en sus mismos fundamentos fisiológicos, una bipolaridad que lo caracteriza como masculino o femenino; aunque los caracteres sexuales psicológicos hayan de atribuirse en gran parte a la acción de las circunstancias sociales, no puede negarse que el diverso modo de vivir y desarrollar la propia realidad como hombre o como mujer radica en la misma matriz biológica de la especie; existe por tanto una disposición biológica subyacente a la acción plasmadora y orientadora del ambiente sociocultural, en el sentido de una configuración típica masculina o femenina. (Peretti, 1975).

Ya que constante ha sido la inquietud por determinar las características generales del hombre y la mujer, con esa finalidad se han realizado numerosas investigaciones que abarcan los siguientes puntos:

- a) Biológico: Las diferencias biológicas y fisiológicas según el investigador inglés Ellis, (Best y Cols. 1994), entre el hombre y la mujer son las que determinan las diferencias de carácter.
- b) Psicoanálisis: Freud, referido en (Best y Cols. 1994) define las diferencias fundamentales entre el hombre y la mujer a partir de lo que denomino “etapas de la sexualidad” en la Psicología infantil. Para él influyó el complejo de Edipo: rechazo del niño hacia el padre, por interponerse entre él y la madre, así como el complejo de castración: envidia que la niña alimenta respecto al pene del niño, del cual ella está desprovista.
- c) Historicista: Plantean que la psicología de los sexos depende del poder legal, civil y socioeconómico de uno de los dos, es decir, donde gobierna la mujer, ella desempeña también un papel más activo en la conquista amorosa y en las relaciones sexuales.
- d) Cultural: Presentan la cultura como condicionador de la masculinidad y de la feminidad, aseguran que la subordinación de la mujer ha sido creada en muchas civilizaciones, pero se ha consolidado como una característica de las sociedades occidentales.

Estos diferentes puntos de vista marcan notorias diferencias entre ambos sexos ya que por ejemplo se ha comprobado que los hombres mantienen una orientación más casual hacia las relaciones, que las mujeres quienes mantienen una mayor orientación hacia la seguridad de las relaciones. Los hombres tienen un mayor número de relaciones, pero más breves que las mujeres, mientras que estas se implican en menos relaciones pero tienden a ser más prolongadas. Las mujeres valoran más la calidad que la cantidad de relaciones, mientras que los hombres al contrario de las mujeres ellos valoran más la cantidad a la calidad. También es posible que las presiones sociales, todavía diferentes para ambos sexos, puedan explicar esto, ya que el pasar por muchas relaciones seguramente por sus connotaciones sexuales el hombre es valorado y muchas veces fomentado por su grupo de amigos, mientras que el pasar por muchas relaciones generalmente tiene connotaciones negativas en las mujeres tales como ser catalogadas como promiscuas, sin principios y por consiguiente con poco valor para la sociedad.

En términos generales los seres humanos hombres y mujeres no son iguales ni opuestos, son más bien complementarios, ya que tienen los mismos derechos así como las mismas responsabilidades, por lo tanto se debe de lograr un mundo en el cual los dos sexos tengan igualdad de derechos y deberes, donde puedan educarse, trabajar, realizarse y vivir la sexualidad de una manera sana y responsable, sin remordimientos, resentimientos, ni culpabilidad. (Martínez, 1997)

Por otro lado, los impulsos sexuales tienen motivaciones diferentes para la mujer y el varón, en ella llevarán envuelta toda su afectividad, rica en ternura, en “amor romántico” sin estar mayormente comprometidas sus necesidades eróticas, en cambio en el joven, los impulsos lo llevan a sentir su urgencia en forma independiente y muchas veces en contra de sus aspiraciones sentimentales, para él, amor y sexo son muchas veces cosas completamente diferente, mientras que ella llega al acto sexual para reafirmar así como para dar mayor fuerza a su amor, él está empujado en gran parte por su necesidad de reafirmar su virilidad. (Best y Cols. 1994)

Otras diferencias entre hombres y mujeres son que por ejemplo las chicas informan sistemáticamente de mayores niveles de proximidad emocional e intimidad en sus relaciones personales, se dice que las jóvenes son más románticas y tienen hacia el sexo una orientación principalmente afectiva, mientras que ellos son más eróticos y tienen una orientación no sólo afectiva sino también erótica; con mayor frecuencia ellos se declaran satisfechos de su primer coito, probablemente menos por el placer obtenido que por el cambio socio sexual que esto representa, en efecto en la mayoría de los

casos, cuentan su experiencia a los amigos, para ellas al contrario, la vida erótica es más oculta, expresa más un contacto afectivo y es como una anticipación del matrimonio; por último ellas pueden llegar a presentar conflictos personales así como sociales más intensos en su vida sexual como por ejemplo vivirla sin placer, poco gratificante, con remordimientos o culpas, etc. (Lutte, 1991).

En lo que se refiere a las habilidades de comunicación se hallan relacionadas de forma muy importante con la autoestima con los amigos, por ejemplo para las chicas el hecho de sentirse valoradas, queridas, y competentes en sus relaciones con sus iguales, puede estar condicionado en mayor medida que en los chicos por su facilidad y habilidad para ser eficaz a la hora de comunicarse con los demás, las chicas tienden a estar más interesadas y preocupadas por la comunicación íntima, la expresión de sentimientos, etc. en sus relaciones de amistad. (Fuertes, 1997).

En lo que respecta a este tema numerosos autores han sugerido que el desarrollo femenino ocurre en los contextos interpersonales, es decir, en el establecimiento de relaciones y en la conexión con otros, mientras que el desarrollo masculino gira alrededor de las tareas de autonomía e independencia. Por lo que se concluye que el desarrollo más adecuado para las chicas ocurre cuando desde la familia se fomenta la autonomía de ellas, mientras que el desarrollo más adecuado para los chicos ocurre cuando se favorece la conexión dentro de este contexto familiar.

Además de lo familiar el aspecto cultural influye en estas diferencias ya que por ejemplo el patrón masculino está definido por una actividad sexual más precoz, más amplia y frecuente, generalmente bien aceptada, una alta valoración del coito así como del placer y una actitud desfavorable hacia la anticoncepción, además de que las exigencias sociales sobre el papel de los chicos en la interacción sexual (deben llevar la iniciativa, actuar de expertos, etc.), pueden requerir de ellos un alto nivel de identidad con el fin de afrontar sus propias limitaciones así como hacer frente a los fracasos, de esta forma aquellos con mayor confianza y seguridad personal están en una situación más favorable para someterse a los riesgos implícitos de sus relaciones sexuales enfrentándolos responsablemente.

Por el contrario en el patrón femenino se muestra una actividad sexual más reducida, menos gratificante y que como consecuencia de su menor aceptación, suele generar sentimientos de culpa, además de que las chicas vinculan más la sexualidad a la afectividad y valoran menos las relaciones sexuales por sí mismas y por el placer que

puedan obtener, además de una actitud más favorable hacia los métodos anticonceptivos que los chicos. (Martínez, 1997).

Por lo anterior se puede decir que la sociedad refuerza las conductas que se catalogan como la masculinidad o la feminidad a través de los diversos modos de imitación que ofrece al niño, haciendo que su sexo trascienda de lo anatómico a lo psicológico, para ello la sociedad utiliza los diversos medios a su alcance para ejercer una fuerte presión en el área sexual, especialmente durante la adolescencia, ya que los reta a manifestar su sexualidad y a la vez los restringe y sanciona en forma diferente, de acuerdo al sexo, por ejemplo al joven varón le permiten codearse con muchachas y mujeres además de promover la errónea idea de que mientras más logran conquistar, más hombre es, además se le induce directa e indirectamente a visitar prostíbulos y a mantener relaciones sexuales en forma indiscriminada, a la joven sin embargo se le limitan las amistades masculinas, se le educa para mantener la virginidad hasta el matrimonio (Y es reprochable socialmente en caso contrario), al tiempo que se alienta al otro sexo, siempre y cuando esto no perjudique su imagen de mujer “intachable”. Esta diferencia genera confusión respecto al verdadero sentido de ser hombre y de ser mujer, favorece la aceptación de una doble moral, que refuerza y fomenta en el varón un comportamiento sexual manifiesto, mientras extingue e inhibe la expresión sexual de la joven. (Best y Cols 1984).

Los patrones de comportamiento sexual son en general muy diferenciados entre chicos y chicas ya que responden a estereotipos más clásicos de sexualidad masculina y femenina que consideran a la chica pasiva y romántica mientras que al chico activo e impulsivo, sin embargo se ha demostrado que cuanto más estereotipados son tales patrones, más cerca están unos y otros de vivir una sexualidad arriesgada y en el caso de ellas poco gratificante. También cabe destacar que la edad así como el nivel cultural parecen ejercer un importante papel de acercamiento de los patrones de chicos y chicas, lo que les conduce asumir de forma más consciente y responsable sus impulsos sexuales además de satisfacerlos de una manera más planificada y carente de riesgos y en el caso de las chicas también más placenteras.

Asimismo es posible que fomentar la autonomía en las chicas y la conexión en los chicos suponga mayores ventajas en el desarrollo. Las chicas más avanzadas en el desarrollo de su identidad personal, manifiestan estar implicadas en relaciones de pareja y experimentan mayor intimidad en las mismas, en cambio estas características

se dan en los chicos que perciben mejores índices en sus relaciones familiares (Martínez, 1997)

Por lo que se puede considerar a los chicos más instrumentales y las chicas como más expresivas, en este sentido se podrían desarrollar programas educativos que intenten reducir estas diferencias entre los jóvenes y que les permitan más allá de las consideraciones de los roles de género, incorporar aquellos rasgos instrumentales y expresivos que les ayuden a establecer así como a desarrollar unas relaciones interpersonales más saludables y positivas para ambos sexos. (Fuertes, 1997)

1.3 Actitudes sexuales.

Como la opinión sobre si existe una revolución o un renacimiento sexual depende de que se esté hablando de actitudes o de conducta, es muy importante distinguir estos dos aspectos de la sexualidad, cuando se habla de sexualidad por lo general se entiende mucho más que un simple acto sexual, sin embargo la sexualidad también está íntimamente ligada con la moral así como con las creencias religiosas de una cultura, con su sistema legal y con sus prácticas de crianza infantil, al igual que con las actitudes que la gente tiene hacia los demás y en último término hacia sí misma.

(McKinney, 1997).

En la actualidad se ha hablado mucho de la revolución sexual, esta revolución no se ha realizado sin beneficios, la mayoría de los jóvenes son mucho más abiertos y honestos en relación con el sexo y dudan poco en hablar de él, por lo que esta actitud puede contribuir a un sexo más satisfactorio en sus relaciones con su pareja e incluso en el matrimonio. (Rice, 2000).

En lo que se refiere a este tema un paso indispensable para conocer el significado profundo del comportamiento sexual de los jóvenes es estudiar actitudes que subyacen en este comportamiento ya que no siempre una determinada actitud sexual supone necesariamente que el joven actúe en conformidad con ella, múltiples circunstancias pueden llevarle a un comportamiento no acorde con su actitud; por lo que la actitud será la que determine como primer principio dinámico del comportamiento la orientación del mismo. (Aguirre, 1996)

Los jóvenes se van interesando más por la experimentación sexual con otros, parte de este interés está motivado por la descarga sexual y parte por la necesidad de amor, de afecto, de intimidad así como de aceptación por parte de otra persona, en algunos cubrir la necesidad emocional y de seguridad es un motivo más fuerte para la participación

sexual que cubrir la propia necesidad física, junto con la experimentación, sin embargo existe una preocupación por la propia conducta. (Rice, 2000).

Estos comportamientos así como actitudes de los jóvenes están considerablemente influenciados por creencias, pensamientos y percepciones sobre la sexualidad; las exigencias así como expectativas culturales, al igual que las enseñanzas y doctrinas religiosas ayudan a moldear nuestra actitud con respecto a estas manifestaciones sexuales.

Los mitos, creencias y supersticiones aparecen como argumentos de lo que no se entiende o no se le ha dado una explicación satisfactoria, por lo que una de las tareas al educar sexualmente es contrarrestar los efectos de una confusa socialización sexual, que modela y condiciona nuestros comportamientos sexuales así como nuestra propia intimidad. (Vanegas, 2000).

1.4 Intimidad.

En lo que se refiere a este tema múltiples estudios demuestran que la intimidad, tanto a nivel emocional como sexual, tiene una gran influencia sobre la salud mental y física del individuo, la cual conlleva ciertos riesgos en el sentido de hacer participe a otro de las carencias, debilidades así como de las limitaciones personales, por lo que una de las tareas más difíciles para los jóvenes es cómo mantener su propia identidad e integridad cuando toman parte en relaciones profundamente íntimas con otros.

En la actualidad a pesar de que la intimidad es un término compartido por numerosos autores, algunas propuestas se alejan del concepto de intimidad como capacidad y la definen en términos relacionales, es decir, como un proceso que va teniendo lugar a medida que la relación progresa a lo largo del tiempo por lo tanto “la intimidad se define como un proceso en el que una persona expresa a otra sentimientos e información que considera importantes y como resultado a esta respuesta el otro llega a sentirse conocido, valorado (confirmando su visión del mundo) así como cuidado por el otro (Martínez, 1997).

También las relaciones influyen en la naturaleza de los individuos y los individuos a su vez influyen en la naturaleza de las relaciones de las que forman parte; el inicio de estas relaciones así como algunas de sus características, van a estar influidas por el nivel de desarrollo que los sujetos han alcanzado en diversas facetas como la biológica, la cognitiva, la personalidad, etc., y a la vez estas relaciones van a influir en el propio desarrollo psicológico.

Los jóvenes de hoy, como los de generaciones pasadas, se enfrentan a la tarea de tomar decisiones de carácter sexual, tienen hoy los mismos impulsos y necesidades sexuales que los de otras generaciones, pero la diferencia es que esas necesidades están siendo estimuladas continuamente y las guías para su control o expresión están mucho menos claras, además de que en la familia por lo general no se hablan de estos temas, siendo un núcleo muy importante ya que como se menciono anteriormente la sexualidad esta con nosotros desde nuestro nacimiento. (Rice, 2000).

1.5 La familia.

La importancia que tienen los padres para el desarrollo presente así como para el futuro del niño queda reflejado en la teoría del apego y de esta manera, el tipo de apego o relación que se establece entre los padres y el hijo, condiciona el desarrollo social e individual de cada sujeto a futuro.

Por lo que la familia es el más importante grupo de referencia del individuo (con excepción de algunos grupos tales como los niños de la calle, los huérfanos, quienes carecen de este contexto familiar), es el espacio privilegiado donde tienen lugar sus interacciones preferentes con otras personas, sin embargo con la adolescencia ese espacio se amplía y en cierto modo, se extiende a la sociedad entera y comienza a debilitarse la referencia de la familia. (Aguirre, 1996).

La adquisición de la conciencia como reconocimiento del lugar preciso y de la función de la sexualidad en el ámbito de la propia personalidad, así como en el de la sociedad, depende en grado máximo del tipo y de la cualidad de las relaciones interpersonales que todo ser humano establece desde su nacimiento en el ámbito familiar en cuanto a estas relaciones vividas ya sea como vínculos o como conflictos, hacen posible la experimentación así como la comprobación del significado de la propia persona en relación con las emociones, los afectos sentidos y suscitados. Es evidente que los factores que entran en juego son a este respecto múltiples, tales como: la personalidad de los padres, la estructura del núcleo familiar, las condiciones de vida, etc. (Peretti, 1975).

Algunos estudios afirman que el compromiso de los jóvenes en sus relaciones de pareja esta asociado positivamente con el apoyo familiar percibido, ya que estas relaciones familiares proporcionan un aprendizaje de valores así como de habilidades básicas para la interacción con sus iguales, y los jóvenes que perciben sus relaciones familiares con

alto grado de cohesión y adaptación muestran más responsabilidad y afecto en sus relaciones interpersonales. (Martínez, J. 1997).

En los jóvenes la expresividad, la autoestima y las habilidades de comunicación con la familia guardan una asociación significativa positiva, tanto con la autoestima con los iguales como con el nivel de intimidad con su pareja, ya que van adquiriendo ciertas actitudes favorables en sus relaciones interpersonales tales como la confianza, la seguridad, la comunicación, así como ser más sociables, abiertos, objetivos en los diferentes temas así como puntos de vista y tomar sus propias decisiones.

Moos y Moos (1976) definen el clima familiar en términos del:

- a) el apoyo social de la familia según la calidad de relaciones interpersonales que tienen lugar dentro de ella.
- b) las metas y direcciones de crecimiento personal fomentadas por la familia.
- c) la estabilidad y mantenimiento del sistema familiar así como otras características estructurales. (Fuertes, A. 1997)

Sin embargo las familias son diferentes en muchas dimensiones, como en tiempo histórico, la organización de la sociedad, la composición de la familia (número de los miembros que la componen, su edad, su sexo, status social, nivel de estudios, etc.), por lo que la personalidad y la historia de cada uno, el tipo de relaciones entre los padres y los hijos también son distintos, etc. (Lutte, 1991).

El ser humano es socialmente dependiente desde su nacimiento y es la familia, en primera instancia, la que ofrece el contexto para crecer, desarrollarse y comunicarse; el recién nacido establece sus primeras relaciones con su madre y su padre, ellos le dan la oportunidad de sobrevivir procurándole la satisfacción de sus necesidades tanto físicas como emocionales lo cual le permitirá aprender a expresar su afecto y a adquirir un sentido de identidad y de pertenencia, con el fin de lograr una confianza básica y una seguridad para poder tomar determinadas decisiones y actuar. (Pick, 1991).

El ser humano desarrolla la capacidad de comunicarse dentro de su núcleo familiar, es ahí donde puede aprender los mensajes emitidos por los diferentes miembros, lo que posteriormente le permitirá interactuar en su medio social. La comunicación es un proceso continuo que permite expresar necesidades, ideas, pensamientos, deseos, sentimientos, etc. (Aguilar, 1996)

Al ejercer sus funciones educativas, los padres crean en el individuo un marco de referencia ético – cultural que le permite a éste modelar su conducta, desarrollar sus propios valores y aceptar o rechazar las normas sociales; en la medida que esto se

realice de manera congruente y sobre la base del afecto, el niño crecerá como un individuo integrado. De acuerdo a la forma en que se lleve a cabo esta enseñanza, el niño aprenderá el concepto de autoridad y la manera de comunicar sus necesidades, así la influencia de la familia es muy importante y ocupa el primer lugar de influencias del medio ya que las experiencias que la persona tenga en su hogar van a ser decisivas para su futuro desarrollo moral, el distinto comportamiento de los padres respecto a los hijos pautará a éstos desde la más temprana infancia en sentido diferenciado según sean niños o niñas, por lo tanto el sujeto recibe la influencia de sus padres a través de su aprobación y desaprobación, es decir, lo que para ellos está bien o mal. (Aguirre, 1996).

De acuerdo con estos valores y pautas que establece cada sociedad, la familia podrá crear sus propios patrones, normas y reglas que le permitan lograr la interacción efectiva, promover la capacidad de decisión así como negociar los problemas; estos problemas familiares deberán ser dinámicos para adaptarse a los cambios que se requieran en los diversos momentos que vive la familia. El crecimiento es un factor importante para cambiar las reglas de la familia, cada etapa diferente que alcanzan los hijos presenta desafíos que obligan a buscar nuevos patrones de relación y en consecuencia de comunicación. (Aguilar, 1996).

Por ejemplo el joven moderno que a menudo estudia y no trabaja permanece en su familia en un estado de dependencia prolongada, una de las principales tareas de desarrollo que debe afrontar es emanciparse de la familia y establecer relaciones de igualdad con los padres.

Sin embargo una de las etapas críticas de la familia se presenta cuando los hijos llegan a la etapa de la adolescencia, muchas de las familias que hasta entonces habían mantenido una buena comunicación así como un equilibrio familiar, en ese momento la pierden y es difícil recuperarla, siendo en ocasiones los resultados negativos tanto para padres como para los hijos, como por ejemplo poca o nula comunicación, falta de confianza, rebeldía por parte de los jóvenes, represión por parte de los padres etc. (Aguilar, 1996)

Por otra parte para convertirse en adulto, el joven debe volver a fundamentar su personalidad sobre una base de autonomía, renunciar al estatuto dependiente que procedía de su subordinación a sus padres y a los adultos, para conquistar un estatuto independiente, hallar en sí mismo y no ya en la aceptación de los otros las razones de la propia estimación así como de la seguridad interior, elegir valores que considere válidos en lugar de seguir con lealtad y fidelidad las instrucciones de una persona a la que se le ha sometido durante mucho tiempo.

Los ritmos y modos de este proceso de separación, de individualización de autonomía, no son claros puesto que no están programados por la sociedad, sino que se dejan en gran parte a la iniciativa de los padres y de los jóvenes ya que unas veces no desean hacerse autónomos, otras veces los padres no quieren renunciar al dominio que ejercen sobre su hijo, por lo que la libertad de los jóvenes con frecuencia se halla limitada en muchos sectores: el empleo del tiempo libre y la hora de regresar a casa, la posibilidad de gastar el dinero, la elección de los amigos y las amigas, las relaciones amorosas y sexuales, la elección de escuela, de vocación, el modo de vestirse, etc. (Lutte, 1991).

El y la joven necesitan diferenciarse y aceptarse como individuos con actividades e ideas propias, diferentes de las de sus padres, y para lograrlo se requiere “romper con los ídolos” lo cual resulta muy doloroso y poco soportable para los padres ya que en la mayoría de los casos no quieren darse cuenta de que sus hijos están creciendo que ya no son unos niños y que son capaces de tomar sus propias decisiones. (Aguilar, 1996).

Aunque numerosos padres están teóricamente convencidos de la necesidad de impartir una educación sexual a sus hijos, la mayoría de ellos no lo hacen o incluso los educan con el silencio y la represión, tal vez porque ellos no cuentan con esa información, porque no les hablaron sobre esos temas, por pena o por vergüenza, etc.

Uno de los cambios que ocurren en las relaciones entre los padres y los hijos durante esta etapa es el conflicto que surge por el control de los recursos que el joven quiere o considera como suyos, con una autonomía e independencia cada vez mayores, se le hace cada vez más difícil someterse a la autoridad de los padres, no obstante en muchos sentidos, sobre todo en cuestiones materiales o económicas los padres controlan los recursos que los jóvenes juzgan necesarios para su bienestar tanto físico, social y psicológico. (McKinney, 1997).

Ya que muchos jóvenes ejercen algún tipo de sexualidad, conviene que los padres no ignoren el problema y estar alertas ante las manifestaciones sexuales de sus hijos e hijas; ya que en última instancia más vale afrontar aunque algunas veces con pena una plática acerca del sexo, que enfrentar las consecuencias de un embarazo no deseado o de una enfermedad sexualmente transmisible. (Guido, 2000).

Se ha puesto de relieve la importancia de los primeros años de vida para la constitución de la sexualidad del individuo, años que en el niño transcurren generalmente bajo el influjo exclusivo o dominante de la familia; sin embargo no siempre los padres se dan cuenta suficientemente de la parte que ellos desempeñan en la formación sexual de los hijos, si está ha de resultar tanto más adecuada como más precozmente se eduque, es

indispensable que tanto padres como madres de familia alcancen conciencia de la obligación que les incumbe, asumiendo la responsabilidad que supone su rol educativo en el mismo ámbito de su personalidad. La labor en la familia en la formación sexual consistirá por consiguiente en ayudar al niño y posteriormente al muchacho a crecer con una actitud abierta y responsable ante el sexo, inmune de toda experiencia traumática y en cuidar de las condiciones de nacimiento, desarrollo y uso eficaz de los dinamismos de control así como de regulación de los impulsos según el orden de razón y fe que imponen las situaciones concretas de la vida. (Peretti, 1975).

Es importante tener en cuenta que muchas veces son los padres los que necesitan apoyo, ya que se hallan tan inestables como sus hijos; sin embargo deben entender el proceso que están viviendo sus hijos, tal vez ellos no pudieron vivir su propia juventud como hubieran querido o quizá les fue difícil terminarla y asumir el papel de adultos, lo que da por resultado que surja competencia con los hijos, envidia o lucha por el poder, además de que el despertar sexual de los hijos evidencia la sexualidad de los padres, lo cual muchas veces se vive como un enfrentamiento para ellos. (Aguilar, 1996).

Los padres de familia harían bien en examinar hasta qué punto ellos mismos no están aprisionados por principios tradicionales o tabúes y no han adquirido con sus hijos una comunicación más abierta y por consiguiente, con mucha probabilidad, hasta qué punto transmiten a la generación joven una educación sexual errónea, percibida como algo sucio, vergonzoso o prohibido ya que es posible observar en los años de la primera infancia, que con mucha facilidad se establecen bases equivocadas, de forma que los niños pierden su propia simplicidad y se les impone una actitud equivocada en lo que concierne a su propio cuerpo.

Estas y otras actitudes que se presentan en esta etapa dan origen a la conflictiva familiar, cuando no hay posibilidad de solución o negociación, el o la joven por lo general busca algo o alguien que lo pueda rescatar; en estas circunstancias piensa huir de casa con un amigo, llevar a cabo un matrimonio precoz, tener un embarazo que sustituya su necesidad de compañía o escapar de la situación intolerable por medio de la droga o el alcohol, o también inclinarse hacia una conducta delictiva como muestra de su inconformidad. (Aguilar, 1996)

Por el contrario cuando un individuo mantiene relaciones de afecto con sus padres los convierte en sus guías y orientadores, tanto por el ejemplo que le dan como por las enseñanzas que le predicen, si la disciplina es adecuada, el sujeto desarrollará una conducta moral que le conducirá a su propio autocontrol y auto dirección.

Los jóvenes, pese a sus constantes afirmaciones de autonomía e independencia respecto al medio, son en extremo permeables a las estimulaciones en forma de normas, valores y costumbres sexuales de los diversos grupos sociales a que pertenecen; según esto es lógico esperar que antecedentes tales como la clase social, la cultural, la educación, los medios masivos de comunicación y la religión influyan en su conducta sexual. (Aguirre, 1996).

Una concepción tradicional es que los jóvenes durante esta etapa de su vida se apartan de sus padres y toman a sus compañeros como marco de referencia y tienden a adoptar las normas y criterios de sus compañeros, amigos o grupo de pares.

1.6 Los amigos.

Junto con la familia, el grupo de pares ejerce una gran influencia sobre el comportamiento de los jóvenes ya que los amigos le permiten ir abandonando poco a poco la creencia en los valores de sus padres, para poder ampliar la diferente gama de valores que le ofrece la sociedad en general. Estas influencias de los compañeros le lleva a un sentimiento de respeto mutuo y reciprocidad, donde tanto las normas como autoridad del grupo se van haciendo cada vez más influyentes; sin embargo durante la infancia el grupo de pares no constituye, en sí mismo, una fuente importante de valores morales ya que los valores de grupo son sólo el reflejo de los valores de los adultos vinculados con sus componentes, son más bien comportamientos aprendidos dentro del hogar. (Aguirre, 1996).

Por otra parte si se les pide a los jóvenes que definan lo que es la amistad, se obtendrían respuestas muy diferentes entre sí, que subrayan aspectos variados de esta relación, pero que concuerdan en presentarla como el modelo ideal de una relación afectiva entre pares. En las historias de vida los factores mencionados con mayor frecuencia son los siguientes:

- a) La afectividad: amor, ternura, cordialidad, sensación de bienestar, alegría, satisfacción.
- b) Intimidad y confianza: confidencias, sinceridad, diálogo, confrontación.
- c) Paridad y reciprocidad: la amistad excluye una relación de dominación – sumisión.
- d) Fidelidad, lealtad, disponibilidad, duración ilimitada;
- e) Ayuda recíproca, alianza, defensa mutua.
- f) Aceptación del otro como es, a pesar de sus defectos, estima, admiración, respeto, atención al otro que le hace sentirse importante;

- g) Querer el bien del otro, corregirle, aconsejarle.
- h) Libertad: el amigo es elegido libremente y favorece la libertad.
- i) Una armonía particular: hay una orientación de fondo parecida respecto a la vida, la sociedad, unos ideales en común.
- j) Estar juntos, compartir ciertas actividades.
- k) Desinterés: la amistad se busca por ella misma no es un fin en sí no un medio.
- l) Sacrificio, esfuerzo, renunciación: la amistad no es solo un sentimiento espontáneo sino una relación que se ha de crear.

Todas estas cualidades pues pueden ser atribuidas a la amistad. Padiglione (1978) subraya algunas de ellas cuando la define: como un modelo de relación voluntaria afectiva que tiende a ser estable, por encima y fuera de los lazos parentales, entre individuos que se consideran distintos pero iguales y que sin otro fin que el placer aceptan estar juntos, establecen relaciones frecuentes así como comunicación en un alto grado de confianza. (Lutte, 1991).

Un aspecto clave a promover entre los jóvenes, como medio de favorecer así como para mejorar sus relaciones de amistad, es enseñarles y entrenarles para ser más competentes a la hora de iniciar una conversación, de mantenerla, de saber escuchar activamente, de expresar asertivamente las opiniones personales, los propios sentimientos así como emociones, etc. son algunos de los aspectos que podrían ayudar a los jóvenes a desarrollar, mantener y sentirse más satisfechos con sus relaciones personales. (Fuertes, A. 1997).

Por otra parte los freudianos consideran a la amistad como una forma sublimada de la libido que despierta con la pubertad fisiológica para dirigirse en un primer plano a objetos incestuosos, la amistad tendría la función, por una parte de hacer aceptable la pulsión sublimándola y por otra parte de transferirla a unos objetos fuera de la familia, preparando así la reconciliación entre la ternura y el sexo en el amor genital por una persona del sexo opuesto; la amistad sería pues el preámbulo, la antecámara del amor, esto explicaría la pasionalidad, la intensa carga emotiva, la posesividad, los celos, que caracterizan a algunas amistades de los jóvenes así como su evolución hacia un mayor desapego cuando forman una pareja heterosexual. Otros autores (Musatti, 1969) observan que la reciprocidad y la paridad de la relación de amistad no pueden proceder de las relaciones desiguales con los padres y que derivarían más bien de la relación con los hermanos. (Lutte, 1991).

Para Masters y Johnson (1995) a medida que el joven pugna por consolidar un sentido de identidad e independencia personal con respecto a sus padres así como a otras figuras autoritarias como maestros, tutores, hermanos mayores, etc., que los guían, adquieren gran importancia las relaciones recíprocas con los compañeros de la misma o parecida edad, buscando la mutua compañía para procurarse apoyo y guía, mientras albergan el propósito de enmendar los errores de otras generaciones, tales como el hecho de que el sexo sea percibido como algo sucio, prohibido inmoral o vergonzoso, la falta de información que puede traer como consecuencia los embarazos no deseados, las enfermedades de transmisión sexual, etc.; sin embargo, no tardan los jóvenes en darse cuenta de que los individuos que forman parte de su grupo de edad tienen unas aspiraciones, controles sociales y normas de conducta propios, así por ejemplo, la necesidad de libertad que experimenta se acompaña normalmente del imperativo de ser como sus amigos, por lo que en ocasiones ambas exigencias son contrapuestas o antagónicas ya que por un lado buscan imitar o ser lo más parecido a su grupo de pares para ser aceptados y por otra también están en busca de su propia identidad.

La amistad es también una ayuda en el proceso de alejamiento de los padres y de los adultos no sólo en el plano emotivo, sino que transfiere a los compañeros necesidades afectivas, porque permite, como grupo, aliarse para arrancar permisos y también porque tranquiliza en los momentos de ansiedad, ya que en una época de inseguridad, dudas sobre la propia persona, la amistad reconforta porque infunde el sentimiento de ser importante para otro y obtener un valor. (Lutte, 1991).

También los conceptos de lo que significa ser hombre o mujer, del ideal del trato de la pareja, el significado de madurez, son aprendidos a través de los grupos de amigos, la familia o adultos con los que convive; se observa también que las dudas que el individuo no se atreve a preguntar a sus padres o maestros con frecuencia son comentadas con los amigos o que tienda a imitar costumbres que observa en otros como parte de su proceso de identidad. (Monroy, 1985).

Los amigos pueden ser una ayuda muy importante en el momento en que se tiene que establecer la propia identidad, en el momento en que la formación de la identidad, contra la difusión o ambigüedad de identidad es una cuestión de suma importancia, una persona del mismo sexo que tiene la misma tarea de desarrollarse y realizarse, puede servir de apoyo en este proceso por lo que un amigo en este sentido es una persona cuyo amor no depende de que uno se conforma con ella o con cualquier otra persona, sino de

los intereses que tengan en común, el sentirse valorado, comprendido e identificado con la otra persona, el apoyo mutuo, así como la importancia de la amistad misma.

Un lugar donde frecuentemente se encuentran a los amigos es cerca de casa es, decir, los vecinos o la mayoría de las veces dentro de las escuelas. (McKinney, 1997).}

1.7 La escuela.

Otras de las influencias en el desarrollo de un individuo a parte de la familia y el grupo de amigos son las instituciones escolares ya que el niño recibe múltiples influencias a través de la enseñanza de diversas materias y de la forma de comportamiento tanto de los maestros como de sus compañeros, si la escuela es mixta o no, la forma de abordar o no hacerlo, los temas sexuales en clase o fuera de ella, etc. van forjando en los alumnos modelos y normas de conducta sexual, o bien les permite o restringe ir aplicando aquello que aprendieron durante los primeros años dentro del medio familiar. Cuando la escuela y la familia no van de común acuerdo en sus metas y conceptos existiendo incongruencia en los mensajes, puede crearse una situación conflictiva en los niños, motivada por la contradicción. (Monroy, 1985).

Desde los primeros años de asistencia a la escuela, el niño adquiere influencia de roles y estereotipos sexuales, que posteriormente en la adolescencia adquieren un nuevo interés, integrando la sexualidad adquirida a la personalidad ejerciendo una influencia de su actitud hacia la sociedad, por lo tanto, el bienestar de la sociedad radica en gran parte de la educación dada en las instituciones educativas.

En la actualidad, parece que los adultos están ya convencidos de la necesidad, de la urgencia de afrontar de un modo concreto el problema de la educación sexual, pero la mayoría, considerando que la tarea es particularmente difícil y reconociendo su propia falta de información y de preparación para llevarla a buen término, se dirigen a la escuela para que está supla, al respecto, las deficiencias en la comunicación familiar y así la libere de los compromisos educativos en un sector tan delicado como lo es la formación de los jóvenes.

La ambigüedad de esta postura, de la que se ha tratado, aconseja examinar la oportunidad o la inconveniencia de transferir la solución de este problema al ámbito de la escuela, así como de considerar la validez y los límites de este hecho, respecto al tiempo y del modo como debe afrontarse. No cabe duda, en efecto de que la causa principal de la desorientación, de que es víctima la juventud en el campo de la sexualidad, se atribuye exclusivamente a una educación insuficiente, por no decir

inexistente o errónea en este terreno, tanto más grave puede ser ello si se tiene en cuenta que una información errónea o equivocada no sólo perjudica al sujeto en orden a su futuro comportamiento sexual sino también en lo que concierne a su comportamiento social, es decir, en su vida de relaciones con los demás. (Peretti, 1975).

Algunos maestros en su práctica docente consideran que la educación de la sexualidad consiste en informar a sus alumnos cómo se origina la vida de un ser humano, cómo este se desarrolla en el vientre materno y cómo se lleva a cabo el nacimiento o en el caso de las niñas explicarles que es la menstruación, algunos cuidados requiere, etc.

Algunos otros maestros piensan que este tipo de educación se destina únicamente a controlar el comportamiento de los jóvenes, por lo que les proporcionan información acerca de los aspectos biológicos o fisiológicos haciendo a un lado los aspectos psicológicos, sociales y culturales.

Por lo que el educador debe estar atento hacia las necesidades que presentan sus alumnos, asegurándose que estén recibiendo la ayuda que desean, las necesidades de los jóvenes se modifican con el transcurso del desarrollo, teniendo por ello que modificarse los objetivos en el proceso escolar.

Las instituciones escolares contribuyen por lo tanto, a la educación sexual, ya que presentan en forma objetiva y ordenada la información, ayudando a los jóvenes a resolver sus preguntas y a disminuir así su angustia, asimismo las instituciones también reafirmarán la información que han dado los padres de familia a sus hijos, si es que se les ha proporcionado información previa.

La escuela por tanto no puede permanecer indiferente frente a un eventual absentismo, por incapacidad, ignorancia o negligencia, de los padres en lo que se refiere a la educación sexual de los hijos y debe, siempre dentro del respeto debido a la competencia familiar, asumir tareas que le incumben y desarrollar con tacto así como con prudencia su obra educativa.

La participación interdisciplinaria traerá como consecuencia un trabajo mucho más completo, que traerá por lo tanto mejores resultados en el apoyo a los jóvenes, contribuyendo a la comprensión de su comportamiento y a la mejor adaptación y aceptación del proceso del ser humano.

1.8 Medios de comunicación masiva.

Otros de las influencias sobre todo en la actualidad en particular en los jóvenes son los medios masivos de comunicación ya que el uso generalizado de la radio, la televisión, el cine, los impresos, es una característica de la sociedad actual, hecho que hace que la información se difunda rápidamente y a grandes núcleos humanos y que ésta sea recibida de un modo indiscriminado por hombres y mujeres de todas las edades, creando así en ocasiones modelos que no corresponden a nuestra realidad sociocultural, ya que en nuestra cultura o sociedad somos distintos a lo que frecuentemente vemos en la televisión, revistas o películas. (Monroy, 1985).

Las normas sexuales han cambiado con la evolución de la sociedad ya que mientras que en el siglo XIX consideraban peligrosa la actividad sexual de los jóvenes, hoy se sienten inclinados a considerar como poco común al que no se masturba, al que sigue siendo virgen o al que no ha experimentado un orgasmo.

Por otra parte la represión sexual todavía actúa, aunque de manera más sofisticada y adaptada a la relajación de nuestra época, en la que nos da ilusión de liberarlo todo para ejercer un control más eficaz sobre todo, detrás de esta libertad aparente se descubren nuevos mitos y ante todo el de la eficiencia sexual: la sexualidad, separada de la ternura, queda reducida a una prestación, la publicidad propone el mito del superhombre que confirma más que nunca su poderosa virilidad; al lado de la imagen, no desaparecida a pesar de las apariencias, de la mujer virgen que espera al hombre al que amará toda la vida, por otra parte se propone el mito moderno de la mujer insaciable, multiorgásmica, que devora a los hombres, por lo tanto no es posible hablar de libertad porque la sexualidad continúa estando manipulada por los medios masivos de comunicación.

Lo que puede llegar a generar angustia del pecado la cual ha sido sustituida por la obligación del placer, lo que crea nuevamente sentimientos de angustia así como de inadaptación para aquel que no tienen la suficiente potencia sexual, para aquel o aquella que no experimentan el orgasmo, para todos los que no se adaptan a los nuevos estándares de lo que se considera como normal. (Lutte, 1991).

Todo esto incide sobre la evolución de los jóvenes que a menudo se ven sometidos a presiones contradictorias ya que en muchas familias como se menciono anteriormente la sexualidad continúa estando reprimida y las transgresiones provocan sentimientos de culpabilidad, mientras que en grupo los jóvenes así como la publicidad solicitan frecuentemente un superconsumo sexual.

Miller y Simon (1980) afirman que la mayor parte de las actividades sexuales de los jóvenes no están dictadas por una necesidad intrínseca, sino que sirven para afirmar socialmente que ya no se es un niño que ahora es un adulto capaz de tomar sus propias decisiones. (Lutte, 1991).

Regularmente en los medios de comunicación de unos años para acá, se encuentra información sexual más explícita al alcance de los jóvenes, en paneles, mesas redondas y otros programas científicos culturales, además en escenas eróticas, materiales pornográficos, información sobre sexo seguro, etc. esta más la información implícita de la comercialización del sexo en revistas, periódicos, radio, televisión, y videos, que hacen que estén bombardeados de información sexual indiscriminada y en la mayoría de los casos sin informarles acerca de los riesgos a los que están expuestos sino toman las precauciones adecuadas para evitar enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados . (Monroy, 1994)

1.9 La religión.

Una de las influencias en nuestra sociedad es la religión ya que toda sociedad vive ciertos valores religiosos que tienen gran influencia en la conducta, en México la población es predominantemente católica, en donde las normas y valores que rigen esta orientación religiosa, son ejercidos con mucha rigidez, es decir con prohibición, conductas tales como la masturbación, las relaciones sexuales prematrimoniales, etc. siendo la religión un factor importante en la conformación de la sexualidad, conviene conocer las características específicas del grupo con quien se trabaja, con el propósito de conocer un poco más tanto sus creencias así como sus valores personales.

(Monroy, 1985).

A lo largo de la historia los problemas religiosos y morales han ido asociados en la vida del hombre. La religión está íntimamente relacionada también con la cultura social así como con ciertos rasgos de reputación; ya que por lo general la religión prohíbe y manda determinadas conductas, por ejemplo el valor del acto sexual mismo el cristianismo lo habría asociado con el mal, el pecado, la caída, la muerte, ya que en el cristianismo a diferencia de lo que sucedía en las sociedades griegas o romanas sólo lo aceptaría por el matrimonio monogámico y dentro de esto, le impondría el principio de una finalidad exclusivamente procreadora, así como la condena de las relaciones de personas del mismo sexo; otro de los temores que se les infundía a los jóvenes era que con la pérdida de semen dejará la huella de la caducidad y de la vejez volviéndose

flojos, sin fuerza, estúpidos con la tez pálida, sin apetito, sintiendo los miembros pesados, las piernas entumecidas siendo esta enfermedad en muchos de ellos una avance hacia la parálisis, es decir, que aquel que abuse del sexo, carecerá de fecundidad, presentará un agotamiento progresivo de su organismo provocando inclusive la muerte del individuo, así como la destrucción de su raza. Por lo que Francisco de Sales exhortaba a la virtud conyugal a los casados les proporcionaba un espejo natural cuando les proponía el modelo del elefante y de las buenas costumbres de las que daba prueba con su esposa *“No es más que una gran bestia pero la más digna que vive sobre la tierra y la que tienen más sentido, nunca cambia de hembra y ama tiernamente a la que escoge, con la que sólo se aparea cada tres años y esto únicamente durante cinco días y con tanto secreto que nunca se le ve durante el acto, pero sin embargo si se le ve al sexto día antes que nada se dirige al río en el que se lava todo el cuerpo sin querer de ninguna manera regresar a la manada hasta no ser purificado”*. (Foucault, 1984)

Por todo esto aunque el niño no reciba una educación religiosa formal, va a estar influido por ella, bien a través de su hogar, de la escuela, de la relación con sus compañeros o de los medios de comunicación. Si bien el desarrollo del razonamiento moral surge de forma casi idéntica en las diferentes concepciones religiosas, éstas pueden incidir de una forma u otra en el nivel de juicio moral según determinadas creencias o prácticas que observen así como en diferenciar el papel que tanto el hombre como mujer juegan en la sociedad radica esta diferencia. (Aguirre, 1996).

Esto conduce a pensar que la religión no puede considerarse como condición necesaria o imprescindible para el desarrollo moral, pero tampoco quiere decir que la religión y la conducta moral estén intrínsecamente desvinculadas, sino más bien se puede pensar que no existe una relación entre la observación religiosa y el comportamiento moral.

Así como definir la edad en cuestión no es más que aceptar una concepción reductora y psicobiológica de la persona y asumir frente a las exigencias espirituales de orientación que los jóvenes manifiestan de muy diversas maneras, formas, actitudes y conductas que son las únicas capaces de dar sentido a un diálogo humano, pero siempre con referencia a la totalidad personal en la que se deben insertar tanto la libertad como la responsabilidad de cada individuo. (Peretti, 1975).

Capítulo 2. Educación Sexual.

La transformación que experimenta el ser humano en su paso de la niñez a la etapa adulta a través de la adolescencia y juventud, representa un periodo crucial tanto en su evolución biológica como en la psicológica, supone, además una modificación sustancial en su relación con el medio social, durante esos años el individuo adquiere comportamientos y actitudes de gran importancia que determinan su integración psicosocial, así como su salud presente y futura.

En medio de estos cambios físicos, sociales, psicológicos, cognoscitivos, los jóvenes descubren un impulso nuevo que les pide manifestarlo frente a sí mismo así como frente a los demás a partir de una nueva dimensión de sus capacidades y habilidades: la sexualidad. Acerca de esta nueva dimensión, lo único que saben con certeza es que la tienen y que desean manifestarla sin saber exactamente de que forma. (Aguilar, 1996).

Dentro del contexto de salud integral de los jóvenes, debe hacerse especial énfasis en los aspectos educativos que van encaminados a crear en ellos la responsabilidad del propio cuidado de su cuerpo así como de su salud sexual y reproductiva.

La sexualidad con sus múltiples manifestaciones está estrechamente relacionada con la vida humana, independientemente de la educación, cultura o medio socioeconómico del individuo, más aún hay que considerar que el sexo implica un proceso de evolución y maduración tanto biológico como social entonces la sexualidad humana abarca un campo muy amplio, siendo a este respecto la actitud hacia el sexo así como sus problemas y abarcando todas las posibilidades ya que hay sociedades en las que su importancia y valor ha sido abiertamente admitido, mientras que en otras, los aspectos sexuales son ocultados o radicalmente eliminados. Esta última actitud se ha ido modificando en nuestra sociedad y aunque los criterios individuales siguen siendo muy variados, en la actualidad la tendencia es considerar a la sexualidad como parte fundamental de la naturaleza humana y como tal se debe estudiar más para conocerla y comprenderla mejor como lo son tanto sus aspectos fisiológicos, psicológicos, sociales como culturales, no sólo para orientar o resolver los problemas de personas que pueden llegar a presentar algunas dificultades sino porque hay que considerar que una mejor y más adecuada educación sexual, será parte fundamental en la maduración de las generaciones que formarán la sociedad en un futuro. (Higashida, 1991).

El aprendizaje sobre la sexualidad debe incluir un enfoque personal que refleje y tome en consideración la experiencia, conocimientos, convicciones así como valores propios ya que aprender acerca de la sexualidad no es solamente manejar información sobre los órganos genitales, el orgasmo y el coito sino también un tipo de conocimiento personal acerca de uno mismo y del rol sexual propio que desempeñamos. (Monroy, 1985).

En la educación de la sexualidad también interviene la convivencia con los padres, la escuela, la relación tanto con maestros como con compañeros, con los juegos y charlas con los amigos que se eligen, con los cuales con frecuencia se comparte experiencias, se resuelven dudas y se ayudan entre ambos a conformar la escala de valores, además de los anuncios de radio, televisión, cine, las leyes que reconocen la unión de la pareja por el matrimonio, etc. que de alguna manera brindan mensajes que influyen en la conducta. También se deben crear programas de educación sexual para prevenir los problemas derivados de una falta de información algunos de los cuales son: hijos no planeados, embarazos adolescentes, matrimonios prematuros, falta de planificación familiar, pornografía, enfermedades de transmisión sexual, sexualidad reprimida, disfunciones sexuales, tabúes, mitos y falacias así como roles sexuales estereotipados la parte de la educación integral que se encarga de estos aspectos y del enseñar a ser y no tan sólo hacer se le denomina educación de la sexualidad.

Por lo que es conveniente dejar bien sentado desde el principio que los problemas sexuales no constituye el máximo problema de la educación sexual y que su solución hay que referirla al cuadro más amplio y complejo de la formación personal, es decir, tomar en cuanto su entorno familiar, su grupo de pares, la religión que profesa así como la influencia que ejercen los medios de comunicación masiva.

Una forma para que la educación sexual sea impartida así como lograda con mayor eficacia es por medio de la cooperación de padres de familia y educadores, explicando adecuadamente los temas, de acuerdo al nivel que necesiten, por medio de información clara y actualizada, logrando con esto una mayor comprensión y sobre todo una comunicación entre jóvenes, padres e instituciones escolares.

2.1 Definición.

La educación sexual o educación para la salud reproductiva es un elemento que se ha hecho indispensable en la formación de los seres humanos, ya que todo individuo está constituido por un cuerpo físico con características particulares pero a la vez comunes a la especie. Tienen también una estructura mental que van desarrollando a través del tiempo y que van marcando pautas de conducta, modos de vida, de expresión, de sentimientos o emociones, que les permiten desarrollar la inteligencia así como las aspiraciones intelectuales y que entre muchas cosas más los constituye como seres únicos. Los sentidos, gusto, vista, olfato, tacto, oído les permiten comunicarse con el medio ambiente así como traer información de él; siendo la piel un órgano tan grande como nosotros mismos, que les facilita esta comunicación.

La educación sexual también se puede definir como un proceso de conocimiento personal integral (físico, psicológico, social, cultural, etc.) que le permite a cada individuo mejorar su calidad de vida, no solamente su salud reproductiva, convirtiéndose de este modo en una educación más integral cumpliendo así su propósito de trascendencia del individuo hacia la familia y hacia la comunidad en general. (Pick, 1991).

Considerada la educación acerca de la sexualidad como un proceso paulatino, continuo o de carácter ineludible que se inicia de hecho en el momento mismo del nacimiento y que no termina sino hasta el momento de la muerte, se puede considerar que recibe dos formas: una que es la información por la cual se enseña y aprende acerca del sexo así como de la sexualidad de una forma en la cual no se dan cuenta derivándose básicamente de las actitudes diarias de la convivencia con otros, es decir, la educación de la sexualidad informal que es la primera con la que se tiene contacto en la casa, vecindario, escuela trabajo, etc. ha sido también la que durante largas etapas en la historia de la humanidad fue y tal vez sea, aún en nuestros días la de mayor influencia considerándose en ocasiones como la única existente. La otra es la llamada formal que ha sido definida con la planeación de los procesos de aprendizaje en lo referente al sexo y a la sexualidad a través de clases, pláticas, documentales, conferencias, libros así como películas con información dirigida a grupos especialmente formados y sistematizados a lo largo de la etapa escolar. (Monroy, 1990).

La educación de la sexualidad debe tender a crear responsabilidad humana para que el individuo desarrolle al máximo sus capacidades, logrando con ello su salud y bienestar, además de proveer información para desarrollar el entendimiento de las relaciones

humanas en su aspecto físico, mental, emocional, social, económico y psicológico además debe de formar parte de la educación integral del individuo e incluir más que una formación anatómica y fisiológica, pues debe enfatizar el desarrollo de las actitudes positivas así como servir de guía entre las relaciones de los sexos. (Monroy, 1994).

El requerimiento de la educación sexual es determinada por cada individuo y puede diferir notablemente uno del otro, no pudiendo generalizarse por la gran cantidad de factores que intervienen como lo es el grado de madurez, el nivel intelectual, el medio ambiente entre otros

La educación sexual inicia a partir de los padres, teniendo que estar preparados a través de la formación científica y sobre todo, con una vivencia sana y sin prejuicios de sus relaciones sexuales, posteriormente con aquellas personas que se relacionan con el niño, como son las instituciones escolares, los maestros, grupo de pares, etc.

Los padres por lo tanto, forman parte fundamental de la educación sexual, ya que incluso antes de que el niño hable, se irá determinado su futura sexualidad, orientada por la sexualidad de los padres, por la forma como lo aman sus progenitores, la manera como lo acarician, lo cargan, el afecto o dureza que se manifiesta en el tono de voces entre otras actitudes.

Los progenitores suponen que si no se les habla de sexo a sus hijos lo evitarán, pero no ocurre así ya que la información es proporcionada por compañeros, la cual en su mayoría es información errónea y aceptada con vergüenza y culpabilidad, el motivo para no dar la educación sexual también puede ser: el ignorar la importancia que tiene en el desarrollo de nuestra personalidad.

La falta de información de los padres, les hace sentirse incómodos, tratando de evadir el tema o las preguntas, no contestando a ellas, respondiendo de manera errónea o fingen no escuchar, dando lugar a tener información por otro medio.

Por lo que el tema de la sexualidad no lo debemos separar de los demás temas, ya que de las relaciones que tiene el adulto con el niño, nace la confianza y por medio de ella, el niño podrá preguntar cuando le surjan dudas, las cuales tendrán que afrontar respondiendo según el grado o nivel de estas, éste es el principio de la educación sexual, el responder las preguntas, por lo que la educación sexual debe ser continuada durante la niñez, la pubertad, la adolescencia, la juventud y siempre que sea necesaria.

Este desarrollo emocional se desenvuelve a lo largo de una secuencia de contactos, como es primeramente con la madre, posteriormente con el padre, los hermanos en caso de que los haya y de personas que tengan una estrecha relación en este núcleo familiar.

La finalidad de la educación sexual es lograr la identificación sexual del individuo así como capacitarlo para adquirir valores y asumir actitudes propias que le permitan realizarse y vivir la sexualidad de una manera sana, positiva, consciente y responsablemente, dentro de su sociedad. (Calvancanti, 1994).

Así una educación sexual realmente significativa tiene que ver con los aspectos emocionales, intelectuales y sociales de cada individuo además de los físicos. Por lo anterior un educador sexual no puede ser únicamente un instructor que enseñe la anatomía y la fisiología del aparato sexual reproductor, sino un ser humano que tenga la capacidad de comprender así como de manejar sentimientos, valores, actitudes, creencias, es decir, todas las facetas de la sexualidad así como su interrelación con la personalidad totalmente.

La finalidad de la educación de la sexualidad es educar al individuo para ayudarlo a realizarse con plenitud como ser humano sexual responsable de la búsqueda y expresión del placer sexual, así como de su función reproductora.

La educación de la sexualidad debe ser científica, racionalmente planeada, formativa e informativa tomando en cuenta el desarrollo psicosexual del individuo. Como proceso de asimilación de significados y de valores socioculturales, debe ser progresiva, llevada a cabo en acción conjunta por padres de familia y maestros. (Monroy, 1990)

2.2 Desarrollo sexual.

Mientras que los datos sobre desarrollo físico son bastante claros, en el caso del desarrollo sexual se tiene que tener mucho cuidado al interpretar los datos sobre las actitudes y conductas sexuales, ya que en primer lugar hay que distinguir muy bien entre la conducta sexual y los motivos que impulsan a ella, ya que un joven puede entregarse a fantasías o a una conducta heterosexual por razones muy diversas y el solo hecho de que las fantasías o el comportamiento de una persona sean abiertamente sexuales no nos dice nada acerca de los motivos que están en la base de estos fenómenos, así una persona puede tener coito sencillamente por el puro placer físico que obtiene de ello, mientras que para otros la relación íntima puede ser una expresión de amor o para probar la independencia con respecto a los padres, etc. (McKINNEY, 1997).

En lo que se refiere a la historia de la sexualidad y desde el punto de vista de algunos autores mucho del interés que se tiene en esta materia se le debe a Freud, el cual destacó extraordinariamente su importancia psicológica, además fue uno de los primeros en examinar detalladamente la conducta sexual normal y anormal, al igual que la motivación de ésta. Freud cayó en la cuenta de la importancia de la represión en general y reconoció que el sexo era un campo que sufría enormemente a causa de esto.

Freud sostiene que cada individuo pasa por una serie de etapas psicosexuales y que las excitaciones que proceden de las diversas partes o regiones del cuerpo son especialmente características de cada una de estas etapas; Freud llamó libido al componente psicológico de estas excitaciones. (McKINNEY, 1997).

Sin embargo la historia sexual de cada joven no está influida solamente por factores fisiológicos, psicológicos y sociales, sino que también está condicionada por su pasado, sus creencias, por los acontecimientos casuales, por sus decisiones, su sistema de valores, los proyectos de vida que quieren realizar, etc., por lo que hay que tener en cuenta cuando en ocasiones se puede llegar a manifestar la influencia de la infancia que varía de una persona a otra y es mayor cuando problemas tales como los embarazos no planeados, las enfermedades de transmisión sexual aún en esta época no se han resuelto y por el contrario van en aumento.

En la integración de la esfera sexual se conjugan, además de los instintos, las conductas aprendidas por el individuo, en donde la relación madre – hijo, el medio cultural, la dinámica familiar así como el manejo adecuado de las sensaciones y emociones del niño durante su desarrollo infantil, repercuten de manera determinante en su sexualidad. Posteriormente en la pubertad, suma la experiencia del impulso sexual como un nuevo fenómeno dentro de este complejo proceso, ya que es durante la adolescencia que se hace evidente una realidad muy simple, la excitación y las relaciones sexuales se dan independientemente de las necesidades de reproducción siendo orientadas principalmente hacia las sensaciones de placer así como de erotismo. (Mayoral y Cols. 1992).

Este desarrollo sexual de los jóvenes lleva consigo frecuentemente grandes dificultades, sufrimientos, sentimientos de culpabilidad así como de vergüenza, aprender el sexo en la sociedad es por lo general aprender culpabilidad y a su vez aprender cómo llevar la sexualidad es aprender cómo llevar la culpabilidad, por lo que la tolerancia de los padres así como de la sociedad no es suficiente para hacer sencillo este desarrollo sexual.

Sin embargo la mayoría de los jóvenes muestran una importante actividad sexual que les hace incurrir en conductas de riesgo que pueden acarrearles consecuencias no deseadas, la primera es vivir esa faceta de sus vidas con culpabilidad o vergüenza sin satisfacciones, con remordimientos y la segunda la posibilidad de un embarazo no deseado o una enfermedad de transmisión sexual.

Esto también puede ser debido a que influyen diversos factores tales como el nivel educativo así como la edad de cada individuo, ya que tales investigaciones indican que los chicos de menor edad, presentan un menor o nulo uso de métodos anticonceptivos, por otra parte hay que destacar que en la mayoría de los casos cuentan con escasa información en lo que se refiere a temas así como el hecho de que la actividad sexual se encuentra poco aceptada como consecuencia de la alta presión a la que se ven sometidos por parte sobre todo de los padres o figuras de autoridad y conforme va aumentando la edad está presión va cediendo y por consiguiente la actividad sexual es más aceptada y vivida con menos culpabilidad a la vez que aumenta la información sobre estos temas sexuales. (Oliva, A. 1997)

2.3 Comportamiento sexual y contraceptivo.

Son muchas las variables que influyen negativamente sobre el uso eficaz de los métodos anticonceptivos, tales como tener una escasa información sobre contracepción así como del embarazo, en parte debido a carecer de una educación sobre sexualidad por parte de la familia o de las instituciones escolares y en parte como consecuencia de la propia tendencia de los jóvenes a distorsionar la información así como a tener creencias poco fundamentadas, creencias por ejemplo, de que no pueden quedar embarazadas porque son muy jóvenes, o que la primera vez es imposible quedar embarazada, por lo inusual de sus contactos sexuales o por haber tenido un coito en un momento poco favorable.

También el cambio de valores y actitudes de la sociedad actual así como la consecuente indefinición con respecto al tema, dan lugar a que lleguen a los jóvenes mensajes contradictorios al respecto, así como amistades y medios de comunicación que estimulan la actividad sexual, mientras que padres de familia y educadores la desaprueban, viendo con malos ojos el acceso de los jóvenes a los servicios de planificación, por lo tanto se puede decir que la sociedad es ambigua respecto a la juventud y a la sexualidad.

En una idealización de la sexualidad los jóvenes pueden rechazar la anticoncepción debido a que, al requerir una obvia premeditación, piensan que desvirtúa la relación sexual, que debería ser algo romántico, apasionado y espontáneo, por lo que puede generar actitudes contrarias al uso de los métodos anticonceptivos.

Asimismo las dificultades que chicos y especialmente chicas puedan llegar a tener para aceptar su propia sexualidad e incluso llegan a tener sentimientos de culpa hacia la actividad sexual, es una disposición de la personalidad que puede crear expectativas generalizadas de castigo ante la transgresión de las normas culturales respecto a la conducta sexual, por lo que se puede llegar a pensar que no se van a mantener relaciones sexuales y por tanto no es necesario el uso de anticonceptivos, sin embargo estas relaciones finalmente se pueden mantener, pero sin ninguna información ni planificación al respecto.

Por otro lado el miedo a delatarse como sexualmente activos constituye otro obstáculo para los jóvenes ya que ir a un centro de planificación así como a usar métodos anticonceptivos aumenta el riesgo de que los padres o figuras de autoridad descubran su actividad sexual y los repriman, o que la misma pareja piense que son promiscuos o que sólo piensan en el acto sexual, además de las dificultades para acceder a servicios de información sexual y contraceptiva debido a su creencia de no disponibilidad así como difícil acceso, o el desconocimiento de su existencia, al temor, al recibir un trato moralista y a perder el anonimato, entre otros motivos.

Las características propias de los jóvenes que hacen que tengan inseguridad, impulsividad e intereses inmediatos, aunque no sea el momento más apropiado para la conducta contraceptiva planificada ya que las posibles consecuencias le parecen abstractas, lejanas así como ajenas a ellos.

También el hecho de no tener suficientes habilidades sociales para conseguir información y anticonceptivos o para hablar sobre el tema con su pareja, así como tener unas pobres expectativas de futuro, no saben bien lo que desean, lo que quieren hacer o realizar, ni cómo van a planear su vida.

En las chicas mantener una actitud ambigua o ambivalente ante el embarazo, de forma que inconscientemente, la maternidad sea vista como algo atractivo que culmina su feminidad o querer retener a su pareja a su lado, formalizar su noviazgo o pensar en el matrimonio, etc.

Además de añadir variables como las socio – demográficas, que distintas investigaciones han relacionado con el uso eficaz de anticoncepción tales como la edad, el nivel educativo, la clase sociocultural, el tener pareja estable, las creencias religiosas, etc. (Oliva, A. 1997)

En lo que se refiere a género por lo general se encuentran diferencias en cuanto a prácticas sexuales, ya que los hombres a diferencia de las mujeres inician su vida sexual a más temprana edad, tienen más parejas sexuales en su vida además de presentar una diferencia significativa en cuanto a preferencias homo- bisexuales.

Asimismo en un estudio realizado en la facultad de psicología un alto porcentaje de los estudiantes saben lo que son las enfermedades de transmisión sexual en particular el sida conociendo que se transmiten por contacto sexual, sin embargo esta información no es suficiente para provocar cambios conductuales, ya que aunque la mayor parte de la población tiene creencias y actitudes positivas hacia al uso del condón, un alto porcentaje considera que su uso no es placentero por lo que manifiestan no usarlo. (Díaz, R. 1992)

La experiencia sexual es bastante amplia incluyendo todo tipo de actividades sexuales, como la masturbación, caricias en los genitales y sexo oral sin que necesite estar acompañado de sentimientos amorosos, en relación con ello aparece una actitud desfavorable ante los métodos anticonceptivos, así como un uso escaso de los mismos ya que algunas investigaciones demuestran que el coito interrumpido o la marcha atrás es muy frecuente, por otra parte se encuentra un escaso nivel de conocimientos en materia sexual, que son adquiridos de forma casi exclusiva a través de los amigos y algunos medios de comunicación mal manejados, además de una desinformación general sobre centros de planificación o servicios de asesoramiento (Oliva, A, 1997)

Por lo que se pretende conseguir que los jóvenes vivan la sexualidad de forma gratificante, autónoma y sin riesgos, para lo que es preciso el reconocimiento así como la aceptación social general de que los jóvenes pueden ser si así lo deciden sexualmente activos y por lo tanto precisan la formación así como las herramientas necesarias para desarrollar esta faceta de sus vidas, con lo que se podrá reducir la presión normativa que se ejerce sobre ellos y que impide que vivan su sexualidad con madurez por el contrario el pensar negarles la información adecuada no evitará que sostengan relaciones sexuales y les llevará a mantenerlas sin planificación y sin ninguna precaución al respecto.

2.4 Salud sexual.

Dentro del contexto general de la salud se encuentran los aspectos sexuales y reproductivos. Al respecto, la Organización Mundial de la Salud dice que la salud sexual es “la integración del ser humano de lo somático, lo emocional, lo intelectual y lo social de la conducta sexual, para lograr un enriquecimiento positivo de la personalidad humana que facilite sus posibilidades de comunicación así como de dar y recibir amor.” Por lo que dentro del marco general de la educación para la salud los profesionales tendrán que hablar de todos los cuidados que requiere el ser humano para crecer y conservarse sano sexualmente así como para reproducirse de acuerdo con las normas establecidas de salud tanto individual como colectiva. (Monroy, 1994)

Por ello la educación para la salud tiene como objetivo el cambio de actitudes así como de conductas erróneas o mal fundamentadas y la adopción de otras adecuadas y duraderas que a su vez serán las que conduzcan al desarrollo de todo el potencial físico y psicosocial que llevará al goce de la salud con plenitud.

Por lo que es fundamental la adopción de una actitud así como conductas adecuadas frente al sexo, despojadas de sentimientos de culpabilidad consciente o inconscientes, ya que es precisamente el área sexual la que más requiere de acciones educativo – sanitarias

Capítulo 3. Programas de Educación sexual. Definición de conceptos.

3.1 Definición de programa.

Programa: “pro” (a favor de hacia delante, hacia el futuro), “grama” (escritura, grafismo, descripción, trazado). Trazar o describir lo que se ha de realizar en el futuro. Este término solo hace referencia al resultado de la programación y alude fundamentalmente a la práctica, al desglose de los contenidos de enseñanza, es decir, acción resumida y ordenada de los distintos puntos o partes que componen algo que se va a realizar o desarrollar más adelante.

El programa es un proyecto de acción en el que se valora en su justa medida y proporción, la adquisición de nociones, hábitos y actitudes, haciéndose cargo de la cultura general sistematizada, las necesidades personales de los alumnos y el medio físico y humano en el que están insertos. (Escobar, 2001)

Un programa es método pedagógico que aporta técnicas y contenidos innovadores que permiten tanto al personal encargado de desarrollar los cursos como a los jóvenes que participan en él, la realización de una serie de actividades dentro y fuera del aula que refuerzan continuamente la información técnico – científica que conforma las unidades, destruyendo con ello mitos y asimismo permite ir conformando un programa de vida futura. (Pick, 1991).

Un programa es un proceso educativo, del cual se espera que las personas aprendan y sean capaces de actuar sobre la adquisición de nuevos conocimientos, reflexionando, analizando, comprendiendo y decidiendo sobre sus actos de manera libre y responsable. Uno de los objetivos primordiales de un programa es aportar la información más actual sobre lo referente a la sexualidad, de tal manera que esto pueda servir a la comunidad para una mejor comprensión y entendimiento de un aspecto tan fundamental y complejo como lo es la sexualidad así como todo lo que ello implica.

Características fundamentales de un programa:

El programa tendrá que adaptarse a la psicología del educado, por lo que debe ser global, cada programa deberá ser adaptado a las condiciones generales de su aula.

Tendrá que ser funcional, es decir, debe servir más que para transmitir nociones para crear actitudes y orientar el desarrollo.

La concentración es otra de sus características de modo que todas las nociones, hábitos y destrezas vayan enlazadas entre sí y alrededor de un núcleo común formando un todo.

El contenido de los programas se ha de distribuir en partes unificadas de materia y adaptados a la maduración del que aprende, esta distribución se puede hacer:

Mediante la división en porciones cronológico – mentales, mediante la división de unidades capaces de ser asimiladas vitalmente por el sujeto y finalmente por la división de tareas, de modo que el alumno pueda regular su propia marcha y ritmo.

Estructura de un programa.

En cualquier programa deberán figurar estos elementos:

Las actividades de aprendizaje que se programen partirán de la globalización de conocimientos en las primeras etapas, para llegar por medio de la diferenciación progresiva de los contenidos culturales hasta su sistematización plena.

Actividades que aparecen conectadas a intereses de los educandos consiguen captar toda su energía intelectual y mantener su esfuerzo de forma continua a lo largo del proceso de aprendizaje y así alcanzar resultados duraderos: además de los objetivos que habrán de alcanzarse ya que para la configuración de un proyecto de acción es importante la determinación de los objetivos educativos que se pretenden alcanzar.

Tyler (1975) define los objetivos como el conjunto de experiencias que el individuo busca o se esfuerza deliberadamente por alcanzar.

Los objetivos cumplen varias funciones en el proceso de enseñanza – aprendizaje:

Orientan y dan intencionalidad al proceso educativo, impulsan y motivan la acción pedagógica y proveen criterios para evaluar los resultados de la educación, por lo que es necesaria la jerarquización de menor a mayor grado, son el exponente de los cambios de comportamiento inmediato que se espera por medio de las actividades y experiencias de aprendizaje determinadas, por lo que es importante determinar el tipo de actividades que hagan posible el logro de los objetivos que han sido propuestos así como organizar tales actividades a fin de conferirles una cierta continuidad progresión e integración.

Los puntos de referencia que se toman en cuenta para la elaboración de un programa son los siguientes:

Características de la población con la que se va a trabajar tales como sexo, edad, escolaridad, nivel socio - cultural, etc.

Horas disponibles para aplicar el programa.

Planteamiento de los objetivos generales y específicos.

Contenido: el programa se elabora en función de lo que nuestra experiencia como educadores sexuales nos muestra tales como los conocimientos convenientes, pero a su vez deberá ser flexible para ser modificado de acuerdo a las necesidades e intereses manifestados por el grupo con el que se está trabajando.

Materiales didácticos, el cuál dependerá del número de personas del grupo y de los contenidos a manejar.

La evaluación es un proceso que sirve para descubrir hasta que punto las actividades de aprendizaje, tal y como se han organizado y desarrollado han producido los resultados propuestos como deseables.

Evaluación las cuales pueden ser de diferentes tipos:

Simple observación de las actitudes.

Expresiones verbales de los asistentes.

Aplicación de cuestionarios elaborados antes y después del curso.

Por último es importante para la elaboración de un programa la bibliografía ya que todo programa por pequeño o breve que sea debe incluir las referencias bibliográficas que amplíen el tema expuesto ya que al proporcionarla permitimos que aquellos conceptos que no fueron comprendidos durante la exposición sean revisados o ampliados como actividad individual.

En el desarrollo de programas de educación sexual es necesario tomar en cuenta ciertos elementos, para obtener éxito: entre los elementos de mayor importancia se encuentran los siguientes:

- 1) Conocimiento sobre el grupo con el que se va a trabajar, ya que es muy importante conocer previamente cuáles son los conocimientos que se tienen o que poseen previos al curso, las actitudes así como el comportamiento de ese grupo en particular.
- 2) La implementación del programa. La elaboración del programa debe de estar de acuerdo con los objetivos generales de la educación sexual, así como también con los objetivos específicos, los cuales deberán corresponder a las necesidades del grupo y de las instituciones escolares.
- 3) Sensibilización sobre la importancia del programa, es decir, dar a conocer la información que se dará y la importancia de ésta para los jóvenes en su desarrollo biopsicosocial.

- 4) Aceptación del programa, esto es que tanto los directivos de la institución docente, así como los padres de familia de los jóvenes así como los mismos jóvenes aprueben el programa.

También es importante tomar en cuenta al elaborar un programa que es indispensable reconocer cuáles temas somos capaces de manejar por nosotros mismos, hasta qué grado de profundidad y cuáles deben ser impartidos por un especialista en el área.

Los programas de educación sexual para jóvenes en México DF por lo general cumplen con el requisito de utilizar información científica, la cual es racionalmente planeada, la información de estos programas contribuye a satisfacer las necesidades de información así como de orientación de la sexualidad.

3.2 Definición de taller.

El taller se define como una alternativa pedagógica que permite aprender haciendo, dentro de un ambiente lúdico, de participación activa, donde cada miembro del grupo es escuchado y tomado en cuenta.

El taller es un lugar donde se trabaja, se elabora y se transforma algo para ser utilizado. En pedagogía se trata de una forma de enseñar y sobre todo de aprender haciendo en grupo, el taller permite cambiar las relaciones funcionales, los roles de los educadores así como de educandos introduciendo una metodología participativa, además de propiciar las condiciones para desarrollar la creatividad y la capacidad de investigación. Asimismo el taller integra una rica variedad de actividades que motivan al grupo haciendo agradable el trabajo con dinámicas, tareas individuales así como grupales, cine foros, salidas de campo, análisis de lectura, etc. y aunque el taller presta especial interés, al hacer no descuida la teoría, puesto que ésta fundamenta su aplicación.

La responsabilidad de este aprendizaje es de todos los integrantes del grupo, quienes a través de sus ideas y reflexiones proponen soluciones a las tareas planteadas.

En estos talleres la función del coordinador es posibilitar las discusiones así como concluir con sus conocimientos teóricos, desde un principio no llega a imponer su saber porque cerraría toda posibilidad de dialogar, conversar y discutir el problema en cuestión. (Vanegas, 2000).

Los principios pedagógicos de un taller son:

Es un aprender haciendo, se apoya en el principio de aprendizaje de Froebel (1826) que dice que aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador,

cultivador y vigorizante que aprender simplemente por comunicación verbal de ideas, también se fundamenta en el aprendizaje por descubrimiento.

Es una metodología participativa, en general se es más participativo que competitivo por lo que se debe aprender a cooperar.

Es una pedagogía de la pregunta, contrapuesta a la pedagogía de la respuesta propia de la educación tradicional ya que el formular preguntas conduce a la formación de un reflejo investigador.

Es un entrenamiento que tiende al trabajo interdisciplinario y al enfoque sistémico.

La relación docente – alumno queda establecida en la realización de una tarea común.

Tiene un carácter globalizante e investigador en la práctica pedagógica.

Implica y exige un trabajo grupal así como el uso de dinámicas grupales.

Permite integrar en un solo proceso tres instancias la docencia, la investigación y la práctica, por lo que lo sustancial del taller es hacer un proyecto de trabajo.

Características del taller.

El taller supone una estrategia pedagógica cuya actividad didáctica está centrada en la resolución de problemas reales, en un taller no se va a descubrir algo nuevo, es un conocer para actuar, su práctica se convierte en un estímulo para la reflexión teórica.

La relación maestro – alumno juega diferentes roles a pesar de situarse en una posición democrática, por lo que el docente debe enseñar y el alumno aprender, aunque ambos se encuentren confrontados ante una tarea común en la que debe resolver problemas.

Las actitudes que exige la pedagogía del taller son:

Capacidad de diálogo. La interacción en un equipo implica reciprocidad y está solo puede darse en una situación de diálogo ya que dialogar es comunicarse e interactuar.

El tratamiento será mutuo como personas iguales, comunitarias, de colaboración, la diferencia es que una persona sabe más que la otra para que haya aprendizaje.

Capacidad de escucha activa, escuchar desde su perspectiva, desde su marco de referencia único con todas sus vivencias y experiencias.

En específico un taller de sexualidad dirigido a los jóvenes, tiene como objetivo general que logren entender qué es lo que está pasando en esta etapa de su vida, ya que se tratan temas que les atraen, que despiertan su interés y a la vez les provocan tantas dudas e inquietudes, además es un espacio donde la información que se dé pueda ser procesada,

conversada, es un lugar donde se pueda hablar, escuchar, pensar, dialogar y preguntar libremente sobre este aspecto tan importante de nuestro cuerpo. (Del Valle, 1992).

Uno de los principales objetivos del taller de sexualidad es informar y educar sobre lo que hasta hace poco era tabú, para que la sexualidad al igual que la nutrición o la inteligencia quede incorporada a la personalidad. En este sentido se espera lograr un aporte importante en la tarea de la clarificación, ya que sólo así las represiones, los errores y los mitos dejarán paso a una sexualidad libre y responsable.

El curso taller de sexualidad colabora para resolver un problema situacional y real porque ayuda a la superación de las dificultades que plantea la carencia de información, dado que en el área clínica, por lo general no hay un solo individuo que, no los presente desde pequeños a graves relacionados a la deficiente educación sexual que existe en nuestra sociedad.

3.3 Definición de curso.

Según el diccionario de pedagogía es concebido como una serie de lecciones dadas de forma oral en un centro de enseñanza. El curso también contempla una sistematización que incluye objetivos generales y específicos de los contenidos de la materia a impartir, estrategias de evaluación, etc., es decir todos los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero dentro del vocablo curso va intrínseco que es más corto en duración de tiempo con respecto a un programa y su cobertura es más limitada.

Capítulo 4. Proceso Metodológico.

4.1 Planteamiento del problema.

Existe la diferencia en el ejercicio de una sexualidad responsable en los jóvenes antes y después de haber recibido un taller.

¿Cuál es el impacto que tiene un taller de sexualidad en un grupo de jóvenes?

4.2 Objetivo general.

La finalidad del presente estudio es aplicar un taller de sexualidad dirigido a jóvenes estudiantes de la facultad de psicología de la UNAM.

4.3 Objetivos específicos.

- I. Adquirir un conocimiento objetivo del nivel de información de los jóvenes.
- II. Integrar los conocimientos previos y adquiridos en el taller.
- III. Conocer el origen de la información sobre su educación sexual, así como la edad en la que la recibió.

4.4 Hipótesis.

Hipótesis estadística.

Hipótesis nula: No existen diferencias estadísticamente significativas en el ejercicio de la sexualidad al finalizar el taller.

Hipótesis alterna: Si existen diferencias estadísticamente significativas en el ejercicio de la sexualidad de los jóvenes al finalizar el taller.

4.5 Definición de variables.

Variable independiente: Taller de sexualidad.

Variable dependiente: Respuestas obtenidas en el cuestionario de “Ejerciendo una sexualidad responsable”, que refleja el aprendizaje y aplicación del manejo de la sexualidad en los jóvenes.

4.6 Definición conceptual de variables.

Taller de sexualidad. Un taller de sexualidad para jóvenes tiene como objetivo entender que es lo que está pasando en esta etapa de su vida ya que se tratan temas que les atraen, que despiertan su interés y a la vez que provocan tantas dudas e inquietudes en ellos,

además es un espacio donde la información que se dé puede ser procesada, conversada, es un lugar donde se puede hablar, escuchar, pensar y preguntar libremente sobre este aspecto tan importante de su cuerpo. (Del valle, 1992).

4.7 Definición operacional de variables.

Sexualidad Responsable: Calificación o puntuación obtenida al realizar el test de sexualidad responsable.

Taller de sexualidad: Reuniones en donde se abordarán temas de sexualidad en donde los jóvenes que asisten adquirirán conocimientos que les permitirán ejercer una sexualidad responsable.

4.8 Descripción de la muestra.

El taller se llevo a cabo con 30 estudiantes de la Facultad de Psicología. De los cuales 3 fueron hombres y 27 mujeres, con un rango de edad entre 18 y 29 años, todos participaron en forma voluntaria.

4.9 Tipo de estudio.

Transversal, ya que se observó si hubo un cambio en el ejercicio de la sexualidad en las mismas personas antes y después del taller

4.10 Diseño.

Es un diseño pre- post test, ya que al mismo grupo se le aplico un test antes y después del taller para comparar resultados.

4.11 Instrumento.

Se utilizó un cuestionario adaptado para el presente proyecto (ANEXO B) su aplicación fue grupal y anónima.

El tiempo promedio de aplicación fue de aproximadamente 30 minutos.

Capítulo 5. Resultados.

5.1 Análisis estadístico.

La muestra como se mencionó anteriormente estuvo conformada por un total de 30 sujetos, estudiantes de la facultad de psicología de la UNAM, los cuales se inscribieron al taller de sexualidad de manera voluntaria a través de una convocatoria durante el período intersemestral.

Los sujetos que participaron en el taller fueron 27 mujeres y 3 hombres, dando un total de 30 como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1.

Sexo	Fr	%
Mujeres	27	90
Hombres	3	10
TOTAL	30	100

Las edades van desde los 18 a los 29 años como se muestra en la tabla 2, entre los datos se observa que las edades de 20 y 21 años son de mayor frecuencia con un porcentaje de 20 % y 23 % respectivamente

Tabla 2

Edad	Fr	%
18	4	13.3
19	1	3.3
20	6	20.0
21	7	23.3
22	3	10.0
23	3	10.0
24	1	3.3
26	2	6.7
27	2	6.7
29	1	3.3
TOTAL	30	100

El grado de estudios de las personas que participaron en la investigación son del segundo al noveno semestre de la carrera de psicología y cuatro pasantes como se

muestra en la tabla 3, entre los datos se puede observar que el segundo, cuarto y octavo semestre presentan mayores porcentajes.

Tabla 3

Semestre	Fr	%
Segundo	7	23.3
Cuarto	7	23.3
Sexto	4	13.3
Séptimo	1	3.3
Octavo	6	20.0
Noveno	1	3.3
Pasantes	4	13.3
TOTAL	30	100

Referente a los aspectos relevantes de la vida sexual se encontró lo siguiente:

Después de la primera parte del cuestionario en el cual los sujetos tenían que escoger una de las cinco opciones con las que contaban, finalizó con una segunda parte, la cual consistió en preguntas que intentan conocer aspectos relevantes de su vida sexual, en la que contestaban libremente con el propósito de obtener información importante para el presente trabajo. Los resultados se muestran a continuación en las siguientes tablas.

En la pregunta ¿han tenido relaciones sexuales?, el 66.7 % comentaron que si y el 33.3 % dijo que no. Con respecto a la pregunta ¿A qué edad fue tu primera relación sexual?, cabe destacar que el 43.3 % comentó haber tenido una primera relación sexual entre los 17 y los 18 años de edad, otro dato relevante es que el 33.3 % dijo no haber tenido relaciones sexuales como se muestra en la tabla 4.

Tabla 4.

Edad	Fr	%
No	10	33.3
16	2	6.7
17	6	20.0
18	7	23.3
19	2	6.7
20	2	6.7
21	1	3.3
TOTAL	30	100

Asimismo en la pregunta ¿Han sido placenteras tus relaciones sexuales? Se puede observar que el 53% de los sujetos mencionaron que sus relaciones sexuales no han sido placenteras, mientras que el 46 % dijo que si como se puede ver en la tabla 5.

Tabla 5

	Fr	%
SI	14	46.7
NO	16	53.3
TOTAL	30	100

En lo que se refiere a la pregunta ¿Con qué frecuencia tienes relaciones sexuales? Se puede ver que el 26.7 % de la población afirmo tener relaciones sexuales al menos una vez a la semana, de igual forma el mismo porcentaje de la población mencionó tenerlas una vez por mes, mientras que el 13.3% una vez al año, tal y como se puede ver en la tabla 6.

Tabla 6

	Fr	%
NO	10	33.3
1 vez por semana	8	26.7
1 vez por mes	8	26.7
1 vez por año	4	13.3
TOTAL	30	100

En la pregunta ¿Utilizas algún método anticonceptivo? Cabe destacar que la mayor parte de la población con un porcentaje del 53.3 % afirmo utilizar algún método anticonceptivo en sus relaciones sexuales, mientras que el 13.3 no utiliza ningún método anticonceptivo como se observa en la tabla 7.

Tabla 7

	Fr	%
NO tiene relaciones sexuales	10	33.3
SI utiliza algún método anticonceptivo	16	53.3
NO utiliza ningún método anticonceptivo	4	13.3
TOTAL	30	100

Asimismo en la pregunta ¿Cuál método anticonceptivo utilizas? Se puede observar que el método anticonceptivo más utilizado es el condón con un porcentaje del 33.3 mientras que los menos utilizados son los métodos naturales con un porcentaje de 6.7 como se puede ver en la tabla 8.

Tabla 8

	Fr	%
NO tiene relaciones sexuales	10	33.3
Condón	10	33.3
Pastillas	4	13.7
Naturales	2	6.7
No usa método	4	13.7
TOTAL	30	100

En lo que se refiere a la pregunta ¿Recibiste una adecuada educación sexual?, 21 de los 30 sujetos respondieron que si recibieron una adecuada relación sexual lo cual equivale a un 70% de la población, mientras que 9 de los sujetos respondieron que no recibieron una adecuada educación sexual, lo equivale a un 30 % de la población.

Asimismo en la pregunta ¿A qué edad la recibiste? La tabla muestra que la mayor parte de la población que afirmo haber recibido una adecuada educación sexual, manifiesta haber recibido educación sexual a la edad de 14 años con un porcentaje del 20%. como se muestra en la tabla 9

Tabla 9. Edad a la que recibió educación sexual

Edad	Fr	%
NO recibió educación sexual.	9	30.0
9	1	3.3
10	1	3.3
12	5	16.7
13	3	10.0
14	6	20.0
15	2	6.7
17	1	3.3
20	1	3.3
23	1	3.3

Antes de iniciar el taller se les aplicó un cuestionario de opción múltiple, con cinco opciones de respuesta. La primera parte del cuestionario se conforma de 7 distintas secciones, las cuales evalúan sus conocimientos acerca de la fisiología o anatomía, fecundación, métodos anticonceptivos, aborto, enfermedades de transmisión sexual, sexualidad y homosexualidad, al finalizar el taller se les aplicó el mismo cuestionario con la finalidad de mostrar si se detectaron diferencias estadísticamente significativas antes y después del taller.

Se aplicó una prueba T para detectar si hubo diferencias estadísticamente significativas de la información que tienen los jóvenes sobre la sexualidad

PRUEBA T.

	PRE		POST		Prueba T
	Media	Desviación Estandar	Media	Desviación Estandar	
Fisiología	16.60	1.35	18.13	0.776	6.86 *
Fecundación	5.60	0.724	5.97	0.183	3.26 *
Anticoncepción	12.57	1.135	14.00	0.000	6.92 *
Aborto	10.83	1.020	11.23	0.728	3.52 *
E. T. S.	9.50	1.834	11.97	0.183	7.53 *
Sexualidad	6.10	0.607	7.00	0.000	8.11 *
Homosexualidad	3.33	0.844	3.80	0.407	4.47 *

* significativas al .01

Los resultados como se puede observar indican que existen diferencias significativas en todas las áreas que investiga el cuestionario, siendo las más significativa la sexualidad, las enfermedades de transmisión sexual, la anticoncepción y el área fisiológica debido a la falta de conocimientos que tenían acerca de estas áreas antes de participar en el taller, lo que demuestra que este tipo de cursos proporciona una mayor información a los jóvenes.

Esto permite demostrar que cuando a los jóvenes se le da información confiable y veraz sobre este tema y otros tan intrincados como lo es el de la sexualidad su participación genera cambios significativos en su actitud al respecto, esperando que estos cambios sean permanentes al respecto.

Se realizó un cuestionario a los jóvenes antes de iniciar el taller para saber con que conocimientos cuentan sobre el tema de la sexualidad, además de conocer quién les proporcione información al respecto, a qué edad, si utilizan algún método anticonceptivo en sus relaciones sexuales y a qué edad fue su primera relación sexual, al finalizar el taller los jóvenes resolvieron el mismo cuestionario con el propósito de conocer si los resultados obtenidos en la primera aplicación se habían modificado después del taller.

En base a los resultados obtenidos, se acepta la hipótesis alterna la cual indica que si hubo diferencias significativas en cuanto al pre y post de la prueba, es decir, los puntajes que se obtuvieron son significativamente más altos después de la aplicación del taller, que la prueba que se les realizó con anterioridad.

Por otra parte es importante mencionar en lo referente a la educación sexual, que los jóvenes mencionan en la prueba que no recibieron una adecuada educación sexual y que si la recibieron fue dentro de un rango que oscila entre los 12 y 23 años de edad, lo cual nos indica que la educación sexual la obtuvieron durante la adolescencia, siendo que está como se ha mencionado en el presente trabajo se debe comenzar en la niñez y lo más indicado sería que se empezara hablar de la sexualidad dentro del núcleo familiar, sin embargo la mayoría de los jóvenes encuestados reportan que la educación sexual recibida es de otra fuente como amigos, libros, maestros, etc. además de confirmar que les interesa obtener información a través de estos cursos.

Capítulo 6. Conclusiones

El objetivo del presente trabajo es hacer una propuesta de técnicas y dinámicas para aplicar en un taller de sexualidad dirigido a jóvenes, para lo cual se realizó una investigación teórica que se estructuró en tres capítulos, el primero de ellos la sexualidad, el segundo la educación sexual y tercero programas de educación sexual, (definición de conceptos), otro de los objetivos fue conocer con qué información cuentan los jóvenes acerca del tema de la sexualidad y cómo la ejercen, es decir de qué forma, responsable o conociendo su cuerpo así como su propia sexualidad informándose acerca de los métodos anticonceptivos para prevenir embarazos no deseados o las enfermedades de transmisión sexual, etc.

Por lo que uno de los propósitos fundamentales es proponer un programa de sexualidad el cuál además de proporcionar información referente a diversos temas de la sexualidad, propicie en los jóvenes, la adquisición de nuevos conocimientos o reforzar los que ya poseen, además de que reflexionen y analicen, comprendiendo todo lo que implica, así como decidiendo sobre sus propios actos de manera responsable, es decir, contando con información adecuada así como tomando en cuenta las posibles consecuencias.

Ya que en la sociedad actual la juventud está absorbida por el deleite de la sexualidad, y resulta fácil tener acceso a este tipo de información, algunas veces siendo esta adecuada, pero otras errónea o mal intencionada, por ejemplo los medios de comunicación constantemente incluyen en sus programas, lecturas, textos, o en Internet temas de sexualidad sabiendo que son de interés para esta población en específico, también se encuentra la información que reciben de la misma sociedad, de los amigos, de la familia sin embargo ellos deben elegir y aceptar aquella información que les es útil para poder ejercerla responsablemente, sin remordimientos ni culpas, más bien con plenitud, compartiendo con su pareja sus intereses, temores, dudas e inquietudes, expresando sus ideas, pensamientos y emociones, es decir, que exista una adecuada comunicación en particular en su núcleo familiar.

Uno de los datos más relevantes acerca de los cuestionarios es que la mayoría de los jóvenes conoce y cuenta con la información acerca de las enfermedades de transmisión sexual, el sida, los embarazos no deseados, el aborto, incluso tienen conocimiento de los diversos tipos de métodos anticonceptivos que existen en la actualidad, sin embargo muchos de ellos no utilizan ningún método cuando mantienen relaciones sexuales, tal vez una de las causas sea que visualizan estas problemáticas como ajenas o lejanas a

ellos mismo, porque refieren que por ejemplo con condón no se siente lo mismo o porque se dejan llevar por el momento sin estar prevenidos sin pensar en las posibles consecuencias ni responsabilizarse de sus actos o por temor a que descubran en particular sus padres que ya iniciaron su vida sexual o por pena con su pareja que interprete que el traer consigo por ejemplo un preservativo significa que tiene o ha tenido muchas parejas sexuales o que sólo piensa en tener relaciones sexuales.

Otro de los factores para que los jóvenes no tomen adecuadas precauciones es la curiosidad y la ignorancia, lo cual puede traer consecuencias negativas tales como embarazos a corta edad, no planeados o contraer alguna enfermedad de transmisión sexual ya que muchos de estos jóvenes pueden llegar a tener relaciones sexuales únicamente para saber qué es, como se hace o como se siente sin contar con información previa al respecto

Por lo que el nivel de formación así como la edad pueden llegar ejercer una influencia positiva en el sentido que los jóvenes tienen comportamientos sexuales más maduros, y en lo que se refiere por ejemplo a las chicas participan de unas relaciones sexuales en las que comparten las decisiones con sus parejas, asumen su sexualidad como un componente más de sus vidas y viven sus relaciones de forma activa y sin culpabilidad.

los chicos también tienden a mostrar actitudes más maduras al protegerse asimismo así como a su pareja, dejando fuera ideas y mitos absurdos como que con el condón no se siente lo mismo o que entre más parejas sexuales tengan más hombre es, etc.

Existe en la actualidad la necesidad de crear políticas educativas que permitan la creación de programas de educación sexual y educación para la salud en las etapas de educación básica, tanto en los estudiantes así como en la población en general, promoviendo el cambio de actitudes hacia el uso del condón, considerándolo como parte de la relación o del juego sexual, contando con la información suficiente acerca de sus cualidades de protección para sí mismo y para su pareja, ya que la efectividad de este método dependerá de que lo conozcan, de su uso correcto, tanto con la pareja habitual como con las parejas ocasionales y en alguna medida de las actitudes hacia el uso del mismo.

La mayoría de los jóvenes expresan el deseo de ser orientados por un adulto ya sea un miembro de la familia o de la institución escolar, el cual les proporcione la ayuda y apoyo para comprender mejor la serie de cambios que presentan durante la pubertad y la adolescencia, así como las diferentes actitudes que muestran ante su medio.

Por lo que hay que mejorar el nivel de información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos, desterrando aquellas creencias erróneas que se tienen al respecto, cambiando las actitudes poco favorables, en primer lugar se tienen que cambiar la idea de que los métodos anticonceptivos son una limitación para la sexualidad, cuando por el contrario contribuyen a vivirla sin riesgos, ni temores sino más bien con libertad y responsabilidad.

También hay que poner al alcance de los jóvenes los métodos anticonceptivos más adecuados a sus necesidades y situaciones particulares, fomentando su uso, así como intentar ofrecer una imagen de la sexualidad más real y completa, evitando ofrecer a los jóvenes la idea errónea de que la sexualidad es igual a coito.

Por mi parte concluyó que los jóvenes tienen derecho a saber más acerca de estos y otros temas de su interés, a conocer su cuerpo, a descubrir su propia sexualidad ya que ellos no cesarán en la satisfacción de sus deseos, por lo cual resulta como una alternativa otorgarles las herramientas y la información necesarias para que ejerzan una sexualidad de forma responsable, además que cada uno de ellos elija sus propias decisiones así como respetar las de los otros, sin dejarse influenciar por nada ni por nadie, simplemente siguiendo sus propias convicciones, sus expectativas a futuro, es decir que es lo que ellos tienen planeado realizar a corto o largo plazo, cuáles son sus proyectos o metas, contando con los conocimientos necesarios respecto al tema, ya que ellos tienen la capacidad de movilizar las habilidades de comunicación en sus relaciones interpersonales, siendo objetivos y críticos, así como capaces de tomar decisiones libres, informadas y sobre todo responsables.

6.1 Limitaciones.

la principal limitación de la investigación tiene que ver con la selección de los sujetos ya que como fue una convocatoria voluntaria el número de personas fue menor al que se esperaba, además de que la población masculina fue escasa puede ser debido a que en la facultad de psicología la población femenina es mucho mayor por lo que fue imposible que el taller fuera proporcionado a una población equitativa en cuanto a género, es decir, mas o menos el mismo número de hombres y mujeres, sobre todo porque en las dinámicas propuestas del taller se requieren ambos sexos para poder escuchar y discutir las diferentes opiniones y puntos de vista.

6.2 Sugerencias.

Se sugiere proponer talleres y programas que aborden el tema de la sexualidad a diferentes tipos de población, por ejemplo a niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores, ya que la sexualidad nos acompaña toda la vida, desde el nacimiento hasta la muerte.

Se sugiere promover un taller alterno dirigido a los padres de familia para fomentar la educación sexual en casa y que cuenten con el conocimiento necesario para orientar a sus hijos con respecto a este tema o algunos otros para que esta información sea proporcionada desde la niñez y se mantenga a lo largo de su desarrollo.

Es difícil que un programa pueda ser aplicado tal cual en todos los grupos de jóvenes mexicanos puesto que existen características diferentes y necesidades particulares en cada uno de los grupos tales como la edad, religión, creencias, costumbres, nivel socioeconómico así como la educación, etc. por lo cual se sugiere revisar los temas, así como las técnicas que se proponen en el programa dirigido a jóvenes considerando que sean efectivamente las que el grupo requiere, además de tener en cuenta la posibilidad de incluir, modificar, omitir o cambiar el orden de los temas en función de las necesidades del grupo.

Se sugiere una técnica en la que el grupo expondrá cuales son las temáticas sobre sexualidad que sean de su interés, lo que permitirá que se involucren en el taller, influyan y tomen decisiones respecto a este.

Referencias bibliográficas.

Aguilar, G. (1994). Educación de la sexualidad en la adolescencia: Métodos y contenidos, en antología de la sexualidad humana. Tomo II. México.

Aguirre, A. (1996). Psicología de la adolescencia. España. Ed Ariel.

Best, S y cols. (1984). Manual de educación sexual. Santo Domingo. Gente.

Calvancanti, C. (1994). Derecho a la vida: Una propuesta de educación para la sexualidad. Varadero, Cuba. Falsees.

Del valle, M. (1992). Déjame ser adolescente. México. Ed. Gali

Díaz, R; Villagrán, G. (1992). Conocimientos sobre sida, prácticas sexuales y actitudes y creencias hacia el uso del condón en estudiantes universitarios. Revista Mexicana de Psicología. Vol. (9). Pág. 35 – 40.

Escobar, L. (2001). Revisión de programas de educación de la sexualidad. (1984-1989) Tesis en Psicología. UNAM. México.

Foucault, M. (1984). Historia de la sexualidad: El uso de los placeres. Siglo XXI México.

Fuertes, A; Carpintero, E; Martínez J. (1997). Factores predictores de la autoestima con los iguales y de la intimidad relacional en la adolescencia. Revista de psicología social. V (12). España. Pág. 113 - 127

Gotwald, W. (1983). Sexualidad: La experiencia humana. México. Manual Moderno.

Higashida, B. (1991). Ciencias de la salud. México. McGraw – Hill.

Lieberman, J. (1979). Guía sexual para jóvenes y del control de la natalidad. Barcelona España. Ed. Fontana.

López, F. (1995). Educación sexual de adolescentes y jóvenes. México – España. Siglo XXI editores.

Matínez, J. (1997). Desarrollo personal, ambiente familiar y relaciones de la pareja en la adolescencia. Revista de psicología social. V (12). Pág. 59 – 78.

Masters, W. y Jonson, V. (1995). La sexualidad humana. Tomo I y II. Barcelona. Ed. Grijalbo

Mayoral, R y cols. (1992). La mujer adolescente, adulta, anciana y su salud. México. S

McKinney, J; Fitzgerald, H y Strommen, E. (1982). Psicología del desarrollo: edad adolescente. México. Manual moderno.

Monroy, A. (1980). El educador y la sexualidad humana. México. Ed. Pax.

Monroy, A. (1985). Salud, sexualidad y adolescencia. México, Ed. Pax

Monroy, A. (1994). Antología de la sexualidad humana. Tomo II. CONAPO. México. Ed. Porrúa

Oliva, A; Sierra; L; Reyes, V. (1997). Patrones de comportamiento sexual y contraceptivo en la adolescencia. Revista infancia y aprendizaje. Vol. (17). Pág., 19- 34

Peretti, M. (1975). La educación sexual. Barcelona. Herder.

Pick de Weiss, S. (1996). Planeando tu vida. Segunda edición. México. Planeta.

Rice, F. (2000). Adolescencia: Desarrollo, relaciones y cultura. Madrid. Prince Hall.

Vanegas, J. (2000). Estrategias metodológicas para talleres de sexualidad. Colombia. Manual moderno.



ANEXO A.

Ejerciendo una sexualidad responsable.

Formato del Taller: 10 sesiones de cuatro horas cada una.

SESIÓN	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
1. Evaluación acerca del tema de la sexualidad en los jóvenes universitarios.	Informar las bases de la construcción del programa, dar a conocer las reglas y normas a cumplir y la forma en que se desarrollará el trabajo. Presentación de los participantes. Aplicación del pretest. Adquirir un conocimiento objetivo del nivel de información de los jóvenes a través de la evaluación escrita.	Dinámica de presentación “La telaraña”. Juego de memorización de nombre “Canasta de frutas”. Aplicación del pre test.
2. Definición de sexualidad, sexo y género.	Identificar la diferencia entre sexualidad, sexo y género. Analizar las ventajas y desventajas del rol sexual del hombre y la mujer. Reconocer como el sexual determina el concepto y las expectativas acerca de sí mismos.	Realizar un collage acerca de lo que cada quien considera que es sexualidad, que es sexo y género. Técnica de relajación “identificando mi rol sexual”. Dinámica “ventajas y desventajas de los roles sexuales tradicionales”. Dinámica juego de roles.
3. Enfermedades de transmisión sexual.	Identificar las enfermedades sexualmente transmisibles más comunes, reconociendo sus síntomas, modos, riesgos de contraerlas, consecuencias, así como su prevención. Analizar la forma en que se viven actualmente las enfermedades de transmisión sexual.	Dinámica “adivanzas”. Dinámica “compartiendo”.
4. Embarazo juvenil.	Identificar los factores y situaciones facilitadoras del embarazo juvenil. Analizar las consecuencias físicas y psicosociales del embarazo juvenil. Comprender el significado de la paternidad y la maternidad.	Dinámica “costos de la paternidad y la maternidad”. Sociodrama.

5. Aborto.	Analizar las ventajas y desventajas del aborto. Identificar las consecuencias físicas y psicosociales del aborto.	Dinámica “Los dos caminos”. Dinámica “ver, juzgar y actuar”.
6. Métodos Anticonceptivos.	Conocer los diferentes tipos de métodos anticonceptivos para evitar un embarazo y las enfermedades de transmisión sexual.	Dinámica “El anuncio publicitario”.
7. Homosexualidad	Comprender que cada persona tiene derecho a tomar sus propias decisiones.	Dinámica “Historia sin fin”.
8. Controlar y decidir tu vida.	Analizar las influencias externas en torno a la toma de decisiones. Analizar los factores que se tienen que tomar en cuenta para ejercer una sexualidad responsable.	Dinámica “La ruleta de la vida”. Abstinencia, relaciones sexuales con protección y relaciones sexuales sin protección, masturbación, prostitución y promiscuidad. Dinámica “La responsabilidad de mis decisiones.”
9. Alternativas para ejercer la sexualidad.	Analizar las diferentes alternativas para ejercer su sexualidad. Conocer las ventajas y desventajas para tomar decisiones adecuadas respecto a ejercer su sexualidad.	Dinámica “mensajes recibidos en torno a la sexualidad”. Collage acerca de familia, escuela, iglesia, amigos y medios de comunicación. Dinámica “¿Siento, pienso y quiero?”. Dinámica “Premisas y contenidos”. Alternativas para ejercer la sexualidad.
10. Cierre y despedida.	Que a los jóvenes les queden claros los conceptos fundamentales adquiridos durante el taller. Integrar los conocimientos adquiridos y promover el cierre del taller.	Conclusiones y aplicación del postest.

ANEXO B

CUESTIONARIO DE INFORMACIÓN SEXUAL

A continuación se te presentarán una serie de preguntas, las cuales deberás contestar lo más sinceramente posible, recuerda que no hay respuestas buenas ni malas y que el cuestionario es confidencial.

Sexo:

Edad:

Escolaridad:

Lee cuidadosamente los siguientes enunciados y subraya la respuesta correcta.

1.- Las funciones del pene son:

- a) Producir espermatozoides y semen.
- b) Regular la temperatura de los testículos.
- c) Producir líquido seminal y fructuosa.
- d) Eyacular y servir de paso a la orina.

2.- La función de los testículos es:

- a) Producir espermatozoides.
- b) Provocar la eyaculación.
- c) Producir hormonas.
- d) Controlar el impulso sexual.

3.- Es un órgano en el que se producen los óvulos:

- a) Cuerpo lúteo.
- b) Ovarios.
- c) Trompas de Falopio.
- d) Clítoris.

4.- Son hormonas sexuales femeninas:

- a) Testosterona e hipófisis.
- b) Tiroides y estrógeno.
- c) Estrógeno y progesterona.
- d) Hipófisis y pituitaria

5.- Es una hormona sexual masculina:

- a) Progesterona.
- b) Estrógeno.
- c) Testosterona.
- d) Luteinizante.

6.- De las siguientes funciones coloca una C a las correctas y una F a las falsas:

- Un espermatozoide puede vivir dos horas en la vagina.
- La circuncisión se recomienda como medida de higiene.
- El pene grande es necesario para una vida sexual plena
- Los hombres de 40 años no pueden tener relaciones sexuales.

Lee cuidadosamente los siguientes enunciados y subraya la respuesta correcta.

7.- La menstruación y la ovulación son fases de:

- a) El ciclo menstrual.
- b) Periodo de gestación.
- c) Periodo de lactancia.
- d) El flujo menstrual.

8.- La función de las trompas de Falopio es:

- a) Liberar óvulos inmaduros.
- b) Servir de conducto a los óvulos.
- c) Servir de paso al flujo menstrual.
- d) Servir de paso a la orina.

9.-El himen es:

- a) Estructura externa del útero.
- b) Membrana que cubre parcialmente la entrada de la vagina.
- c) Membrana que cubre la parte interior del útero.

10.- El clítoris se localiza en:

- a) La parte posterior externa de la vagina.
- b) Las trompas de Falopio.
- c) Las paredes de la vagina.
- d) Parte anterior externa de la vagina.

12.-Coloca una C a las afirmaciones correctas y una F a las falsas.

- El flujo menstrual o regla dura aproximadamente de 3 a 5 días.
- Las fases del ciclo menstrual están bajo control hormonal.
- El ejercicio no altera el curso del ciclo menstrual.
- Durante la menopausia cesa la menstruación.

Lee cuidadosamente los siguientes enunciados y subraya la respuesta correcta.

13.- Se dice que una mujer ha quedado embarazada cuando:

- a) Ha madurado un óvulo.
- b) El óvulo es fecundado.
- c) Hay flujo menstrual.
- d) Hay inflamación de vientre.

14.- Coloca una C a las afirmaciones correctas y una F a las falsas.

- Durante la menopausia puede haber irritabilidad y depresión.
- El ejercicio durante la menstruación provoca congestión sanguínea.
- el ligar las trompas provoca disminución del deseo sexual.
- El clítoris es receptor y transmisor de estímulos sexuales.

Lee cuidadosamente los siguientes enunciados y subraya la respuesta correcta.

15.- Sirve como medio de nutrición al feto:

- a) Cuerpo lúteo.
- b) Placenta.
- c) Frenillo.
- d) Prepucio.

16.- Se usan frecuentemente para prevenir embarazos:

- a) Vitaminas.
- b) Anticonceptivos.
- c) Fumar marihuana.
- d) Bebidas alcohólicas.

17.- Tacha los anticonceptivos para la mujer:

- a) Condón
- b) Dispositivo intrauterino.
- c) Pastillas.
- d) Vasectomía.
- e) Ligadura de trompas.
- f) Método de Ritmo.

18.- Tacha los anticonceptivos para el hombre:

- a) Ligar trompas.
- b) Condón
- c) Vasectomía.
- d) Espumas y gel espermaticidas.
- e) Interrupción del coito.

19.- Es un procedimiento quirúrgico, utilizado para evitar que los espermatozoides fecunden el óvulo, dejando a la mujer estéril.

- a) Vasectomía ligadura de trompas.
- b) Histerectomía.
- c) Uretritis.

20.-Es un procedimiento quirúrgico, utilizado para evitar el paso de los espermatozoides, dejando al hombre estéril.

- a) Felación.
- b) Vasectomía.
- c) Vasovasectomia.
- d) Uretritis.

22.-Coloca una C a las afirmaciones correctas y una F a las falsas.

-----El aborto durante el primer trimestre es más efectivo.

-----El aborto en México es legal solo cuando se trata de salvarle la vida a la Madre.

-----Las mujeres mayores de 20 años mueren al abortar.

-----el aborto no produce ningún riesgo.

-----La mayor parte de los abortos en México son legales.

-----Al abortar hay riesgos de hemorragia o infección.

23.- Señala cuales de las siguientes enfermedades son venéreas.

- a) Sífilis
- b) Amenorrea
- c) Purgación
- d) Gonorrea
- e) Herpes genital
- f) Chancroide.

Lee cuidadosamente los siguientes enunciados y subraya la respuesta correcta.

24.-Las enfermedades venéreas son transmitidas por:

- a) Piquetes de mosco.
- b) Contacto sexual.
- c) Alimentos contaminados.
- d) Inflamación genital.

25.-Subraya las infecciones más comunes que aparecen o se dan en el aparato genital.

- a) Ulcera.
- b) Hongos
- c) Sífilis.
- d) Chancro.
- e) Focales.

Lee cuidadosamente los siguientes enunciados y subraya la respuesta correcta.

26.- Es la manipulación placentera de los genitales externos.

- a) Coito
- b) Masturbación.
- c) Eyaculación.
- d) Copulación.

27.- Es la expulsión de semen por el hombre.

- a) Eyaculación.
- b) Calostro.
- c) Erección.
- d) Miometrio.

28.-Es la unión sexual de un hombre y una mujer.

- a) Erección.
- b) Copulación.
- c) Eyaculación.
- d) Amaurasis.

29.- Coloca una C a lo correcto y una F a lo falso.

- La relación sexual se da cuando hay penetración del pene en la vagina.
- Los hombres que se masturban disminuye la erección de su pene.
- La masturbación de da sólo en el hombre.
- La masturbación tanto en hombres como en mujeres es una forma de conocer y explorar nuestro cuerpo.

30.-Coloca una C a lo correcto y una F a lo falso.

- La homosexualidad se da sólo en los hombres.
- Puede haber homosexuales debido a factores culturales.
- Los homosexuales son enfermos y degenerados.
- En México se ha legalizado el homosexualismo.

PREGUNTAS ABIERTAS.

¿Has tenido relaciones sexuales?

Si No

¿A que edad fue tu primer relación sexual?

¿Han sido placenteras tus relaciones sexuales?

Si No

¿Con que frecuencia tienes relaciones sexuales?

¿Utilizas algún método anticonceptivo?

Si No

¿Cuál y por qué?

¿Recibiste una adecuada Educación sexual?

Si No

¿A que edad la recibiste?

¿Quién te la dio?

¿Te interesaría recibir información sexual ahora?

Si No

¿Por qué

¿Quién te gustaría que te la proporcionará?

Psicólogo.

Un buen libro.

Profesor

Familia.

Iglesia.

Amigos.

Medios de comunicación.

Otros.

Especificar_____